



COMILLAS
UNIVERSIDAD PONTIFICIA

ICAI

ICADE

CIHS

**El desprestigio del andaluz en los medios de
comunicación actuales: estudio empírico con
cuestionarios y análisis de medios**

Autora: Rosa María Trujillo Unquiles

Directora: Dra. Ingrid Gil

Madrid, a 8 de mayo de 2020

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Departamento de Traducción e Interpretación y Comunicación Multilingüe

Grado en Traducción e Interpretación

*No creo que exista un lugar donde la lengua tenga tanta riqueza léxica;
donde la semántica encuentre un vocablo para cada pensamiento,
para cada sentimiento;
donde cada oración encuentre la estructura y
la entonación perfecta
para plasmar lo que el alma quiere sacar.
(López González, 2018)*

RESUMEN

Este estudio analiza la situación actual del andaluz en los medios de comunicación partiendo de la hipótesis de que el andaluz está desprestigiado y estereotipado. A lo largo de este trabajo hemos observado que, en efecto, se trata a los andaluces de forma discriminatoria por su forma de hablar, existen estereotipos con respecto a los andaluces y su manera de comunicarse, y los medios de comunicación difunden falsos tópicos sobre el andaluz, que afectan de manera negativa a la población andaluza. Hemos encontrado ejemplos claros que muestran que, durante mucho tiempo, los medios de comunicación han mostrado un andaluz inculto, vago, gracioso, analfabeto, pobre e incomprensible. Sin embargo, se ha demostrado que todos estos mitos carecen de una base científica y objetiva. Para ello, hemos propuesto una serie de argumentos que refutan la validez de los estereotipos. Según las respuestas a los principales mitos, según la historia lingüística del andaluz, según la gramática castellana, según las variedades de la lengua, según los escritores y otros artistas andaluces importantes, según la riqueza léxica del andaluz y según la constitución española, el andaluz es tan válido como cualquier otro dialecto o lengua. El hecho de que se haya considerado inferior a lo largo del tiempo no reside en causas lingüísticas, sino en cuestiones meramente extralingüísticas.

Palabras clave: andaluz, inferioridad, medios de comunicación, estereotipo, hablismo.

ABSTRACT

This study analyses the current situation of Andalusians in mass media based on the hypothesis that Andalusians are discredited and stereotyped. Throughout this work we have observed that, in effect, Andalusians are treated in a discriminatory manner because of their way of speaking, there are stereotypes regarding Andalusians and their way of communicating, and the mass media spread false stereotypes about Andalusians, which negatively affect the Andalusian population. We have found clear examples that show that, for a long time, the media have shown Andalusians as uncultured, lazy, funny, illiterate, poor and incomprehensible. However, it has been shown that all these myths lack a scientific and objective basis. To this end, we have proposed a series of arguments that refute the validity of the stereotypes. According to the answers to the main myths, according to the Andalusian linguistic history, according to the Castilian grammar, according to the varieties of the language, according to the writers and other important Andalusian artists, according to the lexical richness of the Andalusian language and according to the Spanish constitution, the Andalusian language is as valid as any other dialect or language. It has been considered inferior because of extralinguistic issues.

Key words: Andalusian, inferiority, mass media, stereotype, accentism.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	1
1.1. FUNDAMENTOS DE LA INVESTIGACIÓN	1
1.2. PREGUNTAS, FINALIDAD Y OBJETIVOS	1
1.3. HIPÓTESIS	2
1.4. ESTRUCTURA	2
2. ESTADO DE LA CUESTIÓN	3
2.1. ESTADO DE LA CUESTIÓN	3
2.2. MARCO TEÓRICO	5
2.2.1. Idioma, lengua, dialecto, variedades del español y hablas	5
2.2.2. ¿Qué es el andaluz?	8
2.2.3. Andalucía en los medios de comunicación	16
2.2.4. Propuestas para mejorar el valor del andaluz	16
2.2.5. La identidad lingüística de Andalucía	17
3. METODOLOGÍA	18
4. ANÁLISIS.....	23
4.1. ANÁLISIS DE MEDIOS	23
4.1.1. Internet.....	23
4.1.2. Televisión	25
4.1.3. Radio	30
4.1.4. Libros.....	32
4.1.5. Ambiente externo: personas influyentes	34
4.2. ANÁLISIS DEL CUESTIONARIO	35
4.2.1. ANÁLISIS DE MOTIVOS POR LOS QUE SE DESPRESTIGIA EL ANDALUZ:	38
4.2.2. ANÁLISIS DE CONSECUENCIAS PARA LOS ANDALUCES.....	40
4.3. ANÁLISIS DEL «ESPAÑOL NEUTRO»: ¿EXISTE UN ESPAÑOL NEUTRO Y ESTÁNDAR MEJOR QUE OTROS?	41
4.4. ANÁLISIS DE MOTIVOS QUE REFUTAN LOS ESTEREOTIPOS	43
5. PROPUESTAS DE HABLA Y DEFENSA.....	48
6. CONCLUSIONES.....	50
REFERENCIAS.....	53
ANEXOS.....	57
ANEXO 1: RESULTADOS DE LA ENCUESTA EN GOOGLE FORMS	57
ANEXO 2: COMENTARIO DE FACEBOOK DE ANA PENA EN LA BIBLIOGRAFÍA DE F MIGUEL CORTÉS SÁNCHEZ	71

1. Introducción

1.1. Fundamentos de la investigación

En un momento en el que el mundo está cada vez más globalizado, en el que se supone que hemos avanzado en cuestiones sociales más que nunca, en el que comprendemos la diversidad y abrazamos un mundo diverso en el que nos comunicamos digitalmente más allá de las fronteras de nuestros pueblos y ciudades, increíblemente, todavía existen tendencias que ridiculizan algunas variedades del español. Como recogía el periódico El País (Limón, 2017) hace poco más de un año, el habla se convierte en arma para desprestigiar, en objeto de burla. En este contexto, podemos decir que los motivos por los que hemos decidido realizar este trabajo y abordar un tema tan controvertido son dos: en primer lugar, desde nuestra niñez hemos observado cómo se ha infravalorado el andaluz; y, en segundo lugar, sabemos que las críticas que ha recibido el andaluz no son justas ni correctas. Como andaluces fuera de Andalucía, hemos sufrido una constante discriminación hacia nuestro acento. Al llegar como estudiantes a Madrid, muchas personas que nos conocían hacían comentarios como los siguientes: «¿Eres de Andalucía?, ¡Qué graciosa eres!, ¡Dime algo gracioso en andaluz!». Fue entonces cuando descubrimos que muchos hispanohablantes fuera de las fronteras de Andalucía no tomaban a los andaluces en serio y que se basaban en los estereotipos para caracterizarnos.

Asimismo, consideramos que no existen estudios sobre la realidad andaluza que hayan conseguido fomentar realmente la riqueza y la validez del andaluz. De todo esto surge este trabajo, con la esperanza de intentar mostrar la verdadera realidad de un pueblo muy criticado a lo largo de los siglos: el pueblo andaluz.

1.2. Preguntas, finalidad y objetivos

El presente trabajo se fundamenta en torno a una serie de preguntas de investigación que nos hemos venido planteando:

- ¿Se trata a los andaluces de forma discriminatoria por su forma de hablar?
- ¿Existen estereotipos con respecto a los andaluces? ¿Tienen que ver esos estereotipos con su forma de hablar?
- ¿Los medios de comunicación difunden falsos tópicos sobre el andaluz? En ese caso, ¿cómo afecta a la población andaluza y qué opina la ciencia al respecto?

Bajo la premisa de que el andaluz ha sido menospreciado a lo largo del tiempo y que los medios de comunicación han sido las principales causas de ese desprestigio, el objetivo de este trabajo será la defensa del andaluz desde una base científica y objetiva no sujeta a los

estereotipos, así como la búsqueda de ejemplos claros que muestren la divulgación de estereotipos sobre el andaluz en los medios de comunicación.

1.3. Hipótesis

Este trabajo parte de la hipótesis de que el andaluz es una variante del español desprestigiada socialmente y asociada a estereotipos negativos. Partiendo de este supuesto, se lleva a cabo un estudio exploratorio a través de cuestionarios, que nos permitirán confirmar o desmentir esta hipótesis y arrojar más luz acerca de este tema.

Desde hace mucho tiempo, el andaluz ha sido criticado y estereotipado en España. De manera injusta e injustificada, el andaluz se ha equiparado a inculto, analfabeto, gracioso, incomprendible, fiestero, pobre y vago. Asimismo, se ha considerado un dialecto lingüísticamente incorrecto e inferior al resto de dialectos de España por encontrarse muy alejado del supuesto dialecto superior: el español neutro. El español neutro no incorpora rasgos de todos los dialectos, sino únicamente del centro-norte de España. Los medios de comunicación son los responsables de muchos de los estereotipos creados sobre el andaluz. Los programas, películas, series, entre otros, difunden tópicos sobre el andaluz que, en la mayoría de los casos, son falsos. Estos mitos han conseguido que la población española y los propios andaluces creen que el andaluz es incorrecto, inculto e informal; lo que ha llevado a muchos andaluces a intentar esconder su acento tanto en el trabajo, como en las ocasiones más formales o cuando se comunican con hablantes de otras comunidades autónomas. Todos estos estereotipos denigran a los andaluces y tienen consecuencias negativas para sus vidas.

1.4. Estructura

El presente trabajo se ha estructurado en varias partes bien diferenciadas: marco teórico, metodología empírica, análisis, propuestas y conclusiones. Dentro del marco teórico, abordamos la controversia que existe a la hora de determinar si el andaluz es un idioma, un dialecto, una variedad o un habla. También hemos analizado el origen del andaluz, sus características y la identidad andaluza. Seguidamente, nos centramos en la metodología que hemos seguido para llevar a cabo nuestro objetivo. Se trata de una metodología empírica, basada en unos cuestionarios que pretenden explorar los estereotipos asociados al habla andaluza. A partir de los datos cuantitativos obtenidos, nos detendremos en el análisis, que tendrá, a su vez, cuatro subapartados: análisis de medios en los que se han difundido estereotipos sobre el andaluz (Internet, televisión, radio, libros y ambiente externo); análisis del cuestionario (análisis de motivos por los que se ha desprestigiado el andaluz y análisis de consecuencias para los andaluces); análisis del «español neutro»; y análisis de motivos por los que el andaluz

es tan digno como cualquier otra variedad lingüística del español. A continuación, hemos realizado unas propuestas para defender el dialecto andaluz. Finalmente, concluimos nuestro trabajo con una serie de reflexiones y propuestas de mejoras obtenidos a partir del estudio. Al final del trabajo, en anexos, podrá consultarse la encuesta realizada sobre el andaluz.

2. Estado de la cuestión

2.1. Estado de la cuestión

El español es el cuarto idioma más hablado en todo el mundo y cuenta con más de 450 millones de hablantes que lo hablan como lengua materna. Detrás del español actual se esconde una larga e interesante historia que es fundamental conocer para darle el valor que merece a nuestra lengua. España es un país plurilingüe, dada la gran cantidad de lenguas cooficiales que se hablan en su territorio. La mayoría de estas lenguas son románicas y provienen del latín (castellano, catalán y gallego), a excepción del vasco que antecede a la romanización. En sus respectivos territorios, todas estas lenguas conviven de manera cooficial con el castellano, considerada como la lengua oficial de España. De acuerdo con lo recogido en la plataforma educativa Magnaplus (2020), también perduran peculiares dialectos (andaluz, murciano, extremeño y canario) y variedades lingüísticas (bable asturiano y fablas aragonesas) en otras comunidades autónomas. Asimismo, cabe destacar que el español (y no castellano) es la lengua oficial de gran parte de América Latina y también se habla en otros lugares como Filipinas y Estados Unidos. Además, cuenta con más de 21 millones de alumnos que la estudian como segundo idioma y más de 567 millones de persona que la «chapurrean» (Ramos López, 2017).

Desde que somos pequeños, hemos podido escuchar que el andaluz es una forma de hablar inferior y que debemos intentar hablar castellano, considerado como la lengua «estándar» superior de referencia. Creemos pensando que el castellano «estándar» es un habla superior, culta, correcta y un modelo a seguir; y que la nuestra es inculta, incorrecta e inferior. Sin embargo, ambos deberían de tener la misma validez lingüística, dado que los dos provienen de la misma lengua histórica, el latín (López González, 2018).

Desde el siglo XIII, se ha discriminado al andaluz a través de la difusión de falsas creencias y estereotipos. Se podría citar a Juan de Valdés, que criticó que un andaluz (Nebrija) fuese contratado por la corte toledana para escribir la primera gramática castellana (1492). Él sostenía que el andaluz era una lengua diferente a la que se hablaba en la corte y, por tanto, no era la correcta. (López González, 2018). Por ello, podría decirse que, desde la Edad Media, Andalucía lleva sufriendo burlas y desprecio por parte del resto de España, principalmente por

aquellos que consideran al castellano como una manera de comunicarse superior al andaluz. Durante años, se ha tachado al andaluz de vulgar y ordinario. Hemos presenciado un constante y desagradable hablismo, y con hablismo nos referimos a los prejuicios y discriminaciones que se tienen hacia aquellos hablantes de variedades diferentes a las que consideran inferiores (Ramos López, 2017). El andaluz se ha equiparado injustamente a conceptos como vago, analfabeto, inculto, gracioso y con acento incomprensible. Algunos de los tantos tópicos que existen sobre los andaluces, expresiones que más de una vez habremos escuchado en nuestro entorno, son: «¿Eres andaluz?, ¡Cuéntame un chiste!», «hazme reír», «tócame las palmas», «pongo flamenco para que te sientas como en casa» (Heredia Jiménez, 2018, p. 92), «los andaluces solo entienden de fiestas», «los andaluces se comen las letras», «a los andaluces no se les entiende», «los andaluces hablan con la z» (López González, 2018), «el español de Valladolid es el más correcto». De hecho, en la mayoría de los chistes siempre aparece un personaje andaluz que hace o dice algo «gracioso» (Ramos López, 2017). Cuando se intenta imitar a un drogadicto, alguien de pueblo, analfabeto o sin valores, siempre tiene que ser alguien con acento andaluz (Heredia Jiménez, 2018, p. 135). El andaluz siempre ha sido el gracioso, el chistoso, el torpe, el soltero. Siempre ha sido la persona de la que se burlaban o despreciaban. Siempre ha sido el que agrega el toque de humor a la televisión o a la radio. Esta es la triste imagen general que se tiene de nuestra habla tan rica y diversa.

Sin embargo, todos estos estereotipos carecen de objetividad y fundamentos científicos y académicos. La ignorancia de una gran parte de la población hispanohablante ha sido la que ha suscitado estas falsas convicciones que han afectado de manera muy negativa al pueblo andaluz (López González, 2018). Muchos andaluces, para evitar ser objeto de burlas, críticas y rechazo, han optado por adaptar su manera de hablar al castellano «estándar», creando una especie de mezcla andaluza y castellana que carece de toda naturalidad. Para los andaluces es muy complicado comunicarse con el dialecto castellano, ya que hemos crecido con las peculiaridades y vocabulario tan característicos de nuestro dialecto (Heredia Jiménez, 2018).

Los medios de comunicación han sido la principal fuente de divulgación de estos injustos e infundados tópicos andaluces. Los medios de comunicación son la herramienta, por excelencia, capaz de llegar a todos los públicos y de persuadirlos; del mismo modo que también son la manera más peligrosa para la divulgación de esta imagen del andaluz (López González, 2018). Hemos presenciado una agresión constante a nuestra habla en las redes sociales y los programas televisivos. En ellos, siempre se utiliza a un castellano hablante para representar al personaje culto, erudito, civilizado, héroe, adinerado, el presentador de las noticias, los

comentaristas, etcétera; mientras que se emplea al andaluz para representar todo lo contrario (López González, 2018).

A pesar de ello, el andaluz es un dialecto fuerte e influyente en el resto de España. Una gran cantidad de términos andaluces se han incorporado al dialecto castellano a lo largo de los tiempos y ahora la Real Academia está incluyendo una gran cantidad de vocablos andaluces (como chiquilla, chiquillo, cascar, quisqui y dobláo) en sus diccionarios (Heredia Jiménez, 2018, p. 93). Por ello, no se llega a entender que el 10 % de los hispanohablantes (los castellano hablantes) pretendan controlar a la mayoría, cuando solo una pequeña parte de la población hispana distingue entre «cocer» y «coser» (López González, 2018).

Estudiosos como De Bustos Tovar (2012) consideran que todas las lenguas son dialectos, pues todas provienen de otra lengua histórica. Todos los dialectos pueden convertirse en lenguas autónomas si evolucionan de tal manera que lleguen a diferenciarse sustancialmente de la lengua de la que provienen. El hecho de que se intente unificar la lengua conlleva la eliminación de los dialectos existentes para configurarse en un solo dialecto, el dialecto elegido como superior (en este caso, el castellano). Esto es a lo que se considera como supremacía lingüística; imposición de una variedad o dialecto sobre el resto (De Bustos Tovar, 2012). Por desgracia, en una época en la que se fomenta la alfabetización a través del castellano «estándar» y en la que la tecnología, la globalización y la migración están aportando nuevos términos y expresiones a nuestro vocabulario, en andaluz está en peligro de extinción; evitarlo, dependerá de nosotros.

2.2. Marco teórico

2.2.1. Idioma, lengua, dialecto, variedades del español y hablas

En múltiples ocasiones, como en los citados anteriormente, encontramos el uso de los términos lengua, idioma, dialecto, modalidad o variedad regional, habla regional y habla local como sinónimos, posiblemente porque los mismos lingüistas no se ponen de acuerdo a la hora de definir estos conceptos. Sin embargo, para determinar el significado del andaluz, es importante ordenar y aclarar todos estos términos, así como desarrollar una jerarquización con ellos (Alvar, 2006).

En primer lugar, el Diccionario de la Real Academia Española (RAE, 2020), define el término «lengua» como: «sistema de comunicación verbal propio de una comunidad humana y que cuenta generalmente con escritura», «sistema lingüístico considerado en su estructura» y «vocabulario y gramática propios y característicos de una época, de un escritor o de un grupo social». Otros autores, definen la lengua como un sistema lingüístico de una comunidad de

hablantes que está muy diferenciado de otras lenguas, que tienen una estructura coherente, que dispone de una gran cantidad de obras literarias, y que se ha impuesto a su población, que lo utiliza en su vida cotidiana (Alvar, 2007). Asimismo, de acuerdo con José Jesús De Bustos Tovar (2012), la lengua es un sistema formado por subsistemas que coexisten. Según él, la lengua es dinámica y está en constante modificación para adaptarse a los cambios de la sociedad. De estas definiciones, observamos que una lengua debe obedecer a las siguientes condiciones: tener tanto un lenguaje hablado como escrito; contar con unas normas y una gramática consolidadas; estar lo suficientemente diferenciado de otras lenguas; contar con obras literarias en su idioma; poseer dialectos y variedades lingüísticas subordinadas; y que una comunidad de hablantes la reconozca y la utilice para comunicarse.

En cuanto al término dialecto, la RAE (2020) determina que un dialecto es una «variedad de un idioma que no alcanza la categoría social de la lengua» o un «sistema lingüístico considerado con relación al grupo de los varios derivados de un tronco común» y aporta como ejemplo que el español es dialecto del latín. De esto deducimos que todas las lenguas son dialectos de aquellas lenguas de las que descienden. El latín proviene del indoeuropeo, el castellano (así como el francés, italiano, portugués, rumano, gallego, catalán, etc.) del latín, y así sucesivamente. Como bien defiende Coseriu (Alvar, 2006), todos los dialectos son lenguas, pero no todas las lenguas son dialectos, pues el castellano (lengua) tiene dialectos (que no son lenguas). Los dialectos dependen de otra lengua, la lengua mayor o histórica, ya que, si no dependiese de esa otra lengua o tuviese se diferenciase en gran medida de otros dialectos de la misma lengua, podría considerarse como un idioma independiente; tal y como ocurrió con el francés, el italiano y el portugués. (Alvar, 2006). Según este estudioso, un dialecto es «un sistema de signos desgajado de una lengua común, viva o desaparecida; normalmente con una concreta limitación geográfica, pero sin una fuerte diferenciación frente a otras de origen común». Otros lingüistas, definen dialecto como una lengua regional que tiene características comunes a otros dialectos. Asimismo, sus hablantes sienten que tienen una lingüística común, que están subordinados a una lengua superior y que existe un Estado nacional al que se subordinan sus territorios (Alvar, 2007). Todos los dialectos que nacen, evolucionan de una manera distinta: unos se convierten en lenguas (como el castellano, el italiano o el francés), otros se mantienen como dialectos y otros se fragmentan, pasando a ser hablas locales. De ello, que la principal característica del dialecto sea la «diferenciación», pero una diferenciación pequeña, dado que, si fuese una gran diferenciación, se convertiría en lengua (Alvar, 2006).

Seguidamente, intentaremos aclarar el significado de «variedad lingüística». Para ello, debemos entender que, a la hora de hablar y escribir, la lengua y la comunicación pueden verse afectadas por diversas causas geográficas, históricas, socioculturales o situacionales. La variedad lingüística es el término que se refiere a la gran cantidad de usos que tiene una lengua según el contexto histórico, la situación comunicativa y el lugar en el que se encuentre un hablante (Ramos López, 2017). Podemos distinguir cuatro tipos de variedades del habla: diatópicas, diacrónicas, diafásicas y diastráticas. En primer lugar, la variedad diatópica hace referencia a los límites geográficos en los que se habla un determinado dialecto, habla regional o local. En España encontramos dos tipos de variedades diatópicas: las septentrionales, de las regiones del norte, cuya habla se asemeja más al castellano; y las meridionales, del sur de España, cuya fonética ha experimentado una mayor evolución. En segundo lugar, la variedad diacrónica alude a las características que presenta una lengua en diferentes etapas del tiempo. No es lo mismo el castellano del siglo XIX que el del siglo XXI. En tercer lugar, la variedad diafásica se refiere al nivel formal e informal (coloquial) de cada acto comunicativo, presente en todas las lenguas y dialectos. Por último, encontramos la variedad diastrática, que corresponde al nivel cultural de la persona: culto, coloquial o vulgar (Ramos López, 2017). Debemos evitar la confusión de estas variedades lingüísticas, presentes en todas las lenguas y dialectos. No se puede atribuir, por ejemplo, el uso de la variedad diafásica informal al conjunto de una lengua o dialecto, como ha ocurrido con el andaluz, ya que todas las lenguas y dialectos son capaces de utilizar un nivel formal e informal para comunicarse.

Por lo que respecta a las hablas regionales, la RAE (2020) las define como un «sistema lingüístico de una comarca, localidad o colectividad, con rasgos propios dentro de otro sistema más extenso», pero sin llegar a tener demasiadas diferencias generalizadas como para considerarse dialecto. De ello deducimos que un habla regional tiene características particulares de un territorio concreto, en disconformidad con el dialecto al que pertenece. Por último, cabe señalar que la gran mayoría de hablas regionales son de carácter oral; de ello que muchas hayan evolucionado o desaparecido. Pongamos por caso el leonés y aragonés. Antiguamente, se podían considerar dialectos al castellano, leonés y aragonés. Ahora, el leonés y aragonés se han convertido en hablas regionales de España (Alvar, 2007).

Dentro de las hablas regionales, encontramos dos subsistemas más: el habla local y el idiolecto. En primer lugar, el habla local se refiere a los matices representativos de pequeñas zonas geográficas (municipios, barrios, etcétera) dentro de un territorio concreto que también tiene su propia habla regional. (Alvar, 2007). En segundo lugar, según la RAE (2020), un idiolecto es el «conjunto de rasgos propios de la forma de expresarse de un individuo». Este

término es la categoría última de la lengua; es decir, el sistema lingüístico propio de un individuo.

Figura 1: Idiomas, dialectos y hablas regionales de España



Fuente: Magnaplus, 2020

En la siguiente tabla hemos realizado una jerarquía (de mayor a menor), de forma que queden claros y organizados los términos definidos anteriormente.

Figura 2: Jerarquización del sistema lingüístico

1	Lengua
2	Dialecto
3	Variedad lingüística
4	Habla regional
5	Habla local
6	Idiolecto

Fuente: Elaboración propia

2.2.2. ¿Qué es el andaluz?

a) Origen del andaluz

Existen grandes obstáculos para conocer el origen real del andaluz por varios motivos: la documentación que se ha perdido a lo largo de los tiempos sobre el romance andalusí que, por el hecho de estar elaborados con abecedario árabe, fueron destruidos tras la reconquista; la dificultad de la comprensión de los manuscritos aljamiados, que no reproducen las vocales; el

peso que la ideología ha tenido a la hora de estudiar la historia lingüística; las discrepancias entre los historiadores, que con frecuencia plantean opiniones diferentes; la política española a lo largo de la historia, que siempre ha intentado unificar la lengua en toda España con el castellano como lengua «estándar» y «cultura»; el pobre valor que el resto de España siempre ha dado al andaluz y sus prejuicios de «español incorrecto»; por último, el error de equiparar el término «castellano» y «español». El mismo Diccionario Panhispánico de Dudas (2005), se refiere al castellano como dialecto del español hablado en el Reino de Castilla (Edad Media), por lo que no se debería utilizar para referirse a la lengua española en general (Cenamme, 2014).

Según Alí Manzano (2017), el prestigio y notoriedad de una lengua no tiene su origen en sus aspectos gramaticales, sino en circunstancias políticas y sociales de la historia: supremacía, superioridad militar, economía, política, sociedad o demografía. Según Miguel Heredia Jiménez (2018, p. 55), el andaluz no es una lengua nueva, ni procede del árabe, sino que lleva existiendo desde antes de la invasión musulmana de Al-Ándalus. Antes, el castellano, leonés y aragonés tenían la misma validez e importancia como dialectos del latín. Sin embargo, con el paso del tiempo y por circunstancias históricas, el castellano se impuso al resto (aragonés y leonés) y eliminó otras (mozárabe y riojano). Poco a poco, el castellano se consideró lengua y se empezó a utilizar como método de comunicación en todo el territorio español. (Alvar, 2007). Veamos el origen del andaluz detalladamente.

El andaluz es una lengua romance que procede del latín vulgar de los colonizadores romanos. El Imperio Romano conquistó gran parte de los territorios del Mediterráneo e implantó su idioma (el latín) como lengua de comunicación en el Imperio. Tras la fragmentación del Imperio Romano (de Occidente y Oriente), el latín dio lugar a numerosos dialectos que más tarde se convirtieron en lenguas. Podemos destacar principalmente dos grandes territorios en los que se dividió este imperio: occidente y oriente. En ese momento, en España se hablaba una especie de latín clásico con influencias prerromanas. Justo después, distintas tribus germánicas invadieron España. Los visigodos fueron la tribu que consiguieron el poder de la Península Ibérica. Este pueblo se adaptó a la cultura existente y decidieron no imponer su lengua al territorio; por lo que no dejaron una importante huella en nuestro idioma. Los más influyentes, sin embargo, fueron los árabes, que invadieron España y crearon su propio territorio, Al-Ándalus. El árabe era una lengua muy prestigiosa y se impuso en toda la península, aunque en algunos lugares se mezcló con la anterior lengua romance y dio lugar al dialecto mozárabe. Durante la época musulmana en España, se creó una lengua criolla en Andalucía (Al-Ándalus); solo una pequeña franja en el norte (no conquistada) mantuvo su

lengua romance, que también evolucionó a partir del latín medieval (Persánch, 2011). Asimismo, el árabe vulgar que se hablaba se transformó en la lengua aljamiada. Muchos de sus rasgos pueden observarse en el habla andaluza actual (Manzano, 2017).

Los primeros vestigios de la existencia de una lengua parecida al castellano lo encontramos en las *Glosas Emilianenses* y *Glosas Silenses* del siglo X. Las primeras obras literarias en castellano se escribieron en el siglo XI y XII: *El cantar de mio Cid* (anónimo) y *Los milagros de nuestra señora* (Gonzalo de Berceo). Posteriormente (siglo X), el norte cristiano (con la lengua gallega, leonesa, castellana, aragonesa y catalana) comenzó la reconquista de la península. Sin embargo, el reino más poderoso y que lideró la reconquista fue Castilla. En la Edad Media (XV), la situación lingüística de «España» era la siguiente: el gallego, portugués (procedente del gallego), castellano aragonés, leonés, catalán (que llega a Valencia y las Islas Baleares), árabe y vasco (lengua prerromana). El reino de Castilla impuso su lengua, religión y cultura a los ciudadanos de los territorios reconquistados para conseguir un reino poderoso y homogéneo. En consecuencia, el castellano (considerada como la lengua culta de la Corte) y el catolicismo se extendieron hacia el sur (incluida Canarias, conquistada en el siglo XIV por tropas provenientes del puerto de Sevilla). Como consecuencia, el vasco y el catalán resistieron la imposición del castellano; el árabe desapareció; y el leonés y aragonés disminuyeron su presencia hasta convertirse en meros dialectos (Persánch, 2011). En el próximo siglo (Renacimiento), la situación lingüística y territorial cambió: el territorio lusohablante se independizó, dando lugar a la fragmentación de la península entre Portugal y España. En el territorio español, el catalán, vasco, gallego y castellano continuaron existiendo; y dentro de estas lenguas, se empezaron a crear diversos dialectos y variedades lingüísticas.

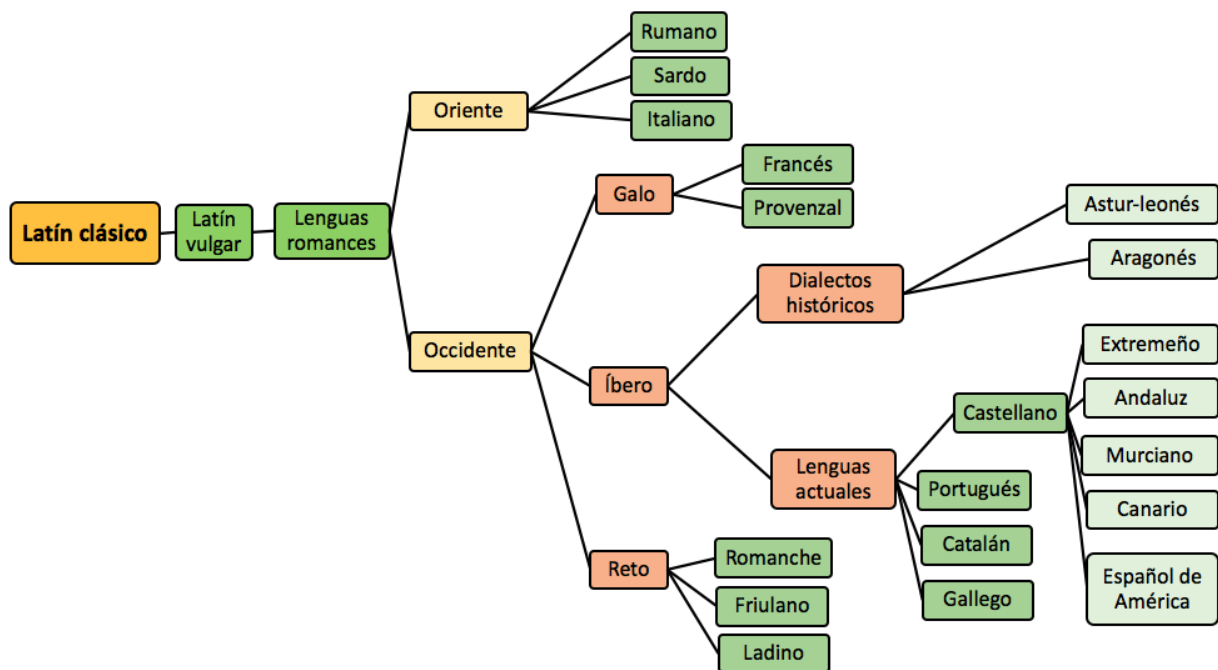
La reconquista suscitó que el castellano y andaluz se uniesen, de tal forma que una gran cantidad de palabras de origen árabe se incluyeron en el alfabeto castellano (Manzano, 2017). El andaluz, lengua criolla procedente del latín vulgar, con diversas influencias (aljamiada, mozárabe, latina y castellana) comenzó a evolucionar hasta convertirse en lo que actualmente conocemos como andaluz. En esta época, también destaca la colonización española que provocó la expansión del español más allá de Europa. Cabe destacar que Sevilla fue la sede del gobierno colonizador y la pronunciación sevillana fue la que se llevó a América (Manzano, 2017). A partir de ese momento, el castellano se «hace poderoso» y comienza a «barajarse la idea» de convertirse en lengua oficial de España. Este proceso culminará con la implantación de la ortografía, diccionarios y gramáticas del castellano en el siglo XVIII.

Por lo tanto, como explica José Mondéjar, la variedad andaluza como la conocemos hoy en día apareció a finales del medievo. Esta transformación se generó principalmente por

la salida de los musulmanes de Al-Ándalus y la llegada de nuevos habitantes a sus tierras (siglo XIII-XIV). La repoblación de Andalucía fue muy heterogénea, principalmente con castellanoparlantes, leoneses, extremeños (esencialmente) y gallegos. Las primeras señales de la creación de una variedad lingüística en Andalucía se percibieron a comienzos del siglo XVI, cuyos rasgos principales eran el ceceo y el seseo. Sin embargo, hasta mediados del XV no se empezó a hablar de la identidad lingüística andaluza (De Bustos Tovar, 2012).

El dialecto andaluz ha cambiado a lo largo de las últimas décadas debido a la mezcla con el castellano y a influencias extranjeras. Algunos autores sostienen que, si no se realiza un esfuerzo por mantener los rasgos característicos del andaluz, puede que desaparezca en un futuro (Heredia Jiménez, 2018).

Figura 3: Evolución del latín al español



Fuente: Elaboración propia

b) ¿Qué se considera el andaluz?

Existen muchas dudas, confusiones y flaquezas acerca de la definición del «andaluz». Los propios lingüistas no se ponen de acuerdo. ¿Se considera una lengua, un dialecto, una variedad lingüística, un habla regional o un habla local? Intentaremos responder a esta pregunta en los siguientes párrafos según el estudio de diferentes visiones al respecto.

En primer lugar, algunos autores, como Heredia Jiménez (2018) afirman que el andaluz es un idioma. Se basan en que el andaluz se diferencia en gran medida del castellano en el ámbito léxico, morfológico y gramatical; y defienden que el único aspecto que tienen en común

es la lengua histórica de la que provienen, el latín. Asimismo, sostienen que el andaluz tiene una gran cantidad de palabras propias, que son muy diferentes a sus equivalencias castellanas o que simplemente no existen en castellano; que tiene sonidos propios y un alfabeto único con unas veinticinco vocales y siete consonantes; que no utiliza las mismas normas ortográficas que el castellano; que los verbos y palabras se conjugan y declinan de manera diferente; y que los andaluces no pueden escribir con los signos gráficos castellanos que nos han impuesto, de manera que, por ahora, el andaluz solo existe en la comunicación oral.

Otros autores, como Alvar, consideran al andaluz como un dialecto, ya que proviene de una lengua histórica común a otros dialectos, el castellano histórico, y, por tanto, se considera su variante (Cenname, 2014). Alvar define el término dialecto como «un sistema de signos desgajado de una lengua común, viva o desaparecida; normalmente con una concreta limitación geográfica, pero sin una fuerte diferenciación frente a otras de origen común». Según él, el español es «la lengua abstracta que todos aceptan y que ninguno habla».

Aunque con frecuencia escuchemos referirse al español y al castellano como sinónimos, la realidad es que son diferentes (Ramos López, 2017). La anterior afirmación de Manuel Alvar implica que ni el andaluz, ni el castellano son lenguas, sino dialectos del español. La RAE también los define de manera distinta. El español es la «lengua romance que se habla en España, gran parte de América, Filipinas, Guinea Ecuatorial y otros lugares del mundo», mientras que el castellano es un «dialecto romance originario de Castilla, del que fundamentalmente proviene el español» o una «variedad del español que se habla en la parte norte de los territorios del antiguo reino de Castilla». Por otra parte, define andaluz como una «variedad del español que se habla en Andalucía» (RAE, 2020). Por ello, el castellano podría considerarse tan dialecto como el andaluz. Asimismo, el canario, extremeño, murciano, judeo-español y español de América también podrían considerarse dialectos (Alvar, 2006).

Por último, otros escritores, como José Mondéjar, consideran que el andaluz es un habla y no un dialecto. Defienden que el andaluz no tiene estructuras sintácticas propias, alteraciones verbales o nominales (sustantivos, pronombres y adjetivos), ni un vocabulario propio que obstaculice la comprensión del resto de hispanohablantes (Cenname, 2014).

Estas son las tres principales visiones acerca del andaluz. En cierto sentido, estamos de acuerdo con Miguel Heredia Jiménez (2018) en que el andaluz solo existe en el lenguaje oral. Está científicamente probado que primero se inventó la lengua y luego la escritura. Asimismo, la lengua oral es dinámica y la lengua escrita no es estática, que evoluciona gracias a los cambios de la lengua oral, con la que nos comunicamos diariamente. De lo contrario, seguiríamos hablando latín u otras lenguas. Por ello, el andaluz solo existe, por ahora, de

manera oral. Sin embargo, no estamos de acuerdo con Miguel Heredia en que el andaluz es una lengua. El hecho de no tener nivelación en sus territorios impide su condición de idioma (Alvar, 2007). Otro de los motivos por el que el andaluz no debe considerarse como una lengua es porque no tiene su propia ortografía, gramática y literatura. Aunque han existido varios intentos para conseguir una ortografía y gramática oficiales, nunca llegaron a aprobarse. El último intento comenzó a prepararse a lo largo de la II República, pero el comienzo de la Guerra Civil Española impidió su logro. En cuanto a la literatura, sí que se han publicado obras literarias en andaluz, como *El esquilaor* y *Los entremeses de los Hermanos Álvarez Quintero*, pero no han llegado a tener un gran reconocimiento en mundo literario español (Persánch, 2011). Asimismo, su diferencia no es tan importante como para considerarse lengua. De la misma manera, tampoco estamos de acuerdo con Cenamme en que el andaluz debe considerarse como un habla, porque sí que existen ciertas diferencias con el resto de los dialectos y hablas de la comunidad hispanohablante. En concreto, los andalucismos; es decir, el vocabulario propio de Andalucía, que puede dificultar su comprensión por parte de otros hispanohablantes.

En definitiva, consideramos al andaluz como un dialecto debido a su ligera diferenciación de la lengua común (en sus estructuras fonético-fonemáticas y modo-sintácticas); la existencia de una limitación geográfica (aunque este no es rasgo indispensable y también existen rasgos fuera de Andalucía, como en Murcia, Extremadura y Canarias); y la heterogeneidad lingüística de su territorio, propio de los dialectos. Aunque muchos rasgos sean comunes a todo el territorio andaluz, muchas zonas presentan variedades y rasgos propios. El ceceo, seseo y la distinción de la s no tienen lugar en todo el territorio. De ello que sea fácil distinguir a un sevillano, de un malagueño o un almeriense, por ejemplo (Alvar, 2006). Por ello, nos referiremos al andaluz como dialecto andaluz.

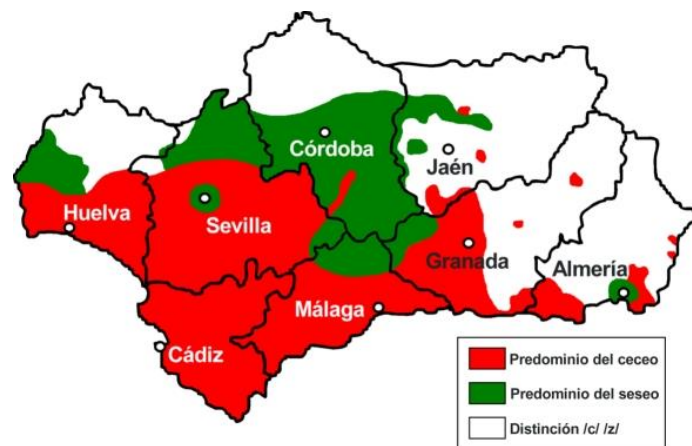
c) Características del andaluz

Antes de todo, nos gustaría aclarar que los siguientes rasgos no son comunes a todas las regiones de Andalucía. Cada lugar tiene sus propias peculiaridades que los hace diferentes. Uno de los mayores errores del resto de hispanohablantes es el hecho de generalizar todos los rasgos siguientes al conjunto de Andalucía. A continuación, nombraremos aquellas características que distinguen principalmente al dialecto andaluz (Manzano, 2017):

- a. El ceceo y el seseo: el primero se produce principalmente en las zonas del sur de Andalucía, como Cádiz (salvo Cádiz capital) y el sur de Sevilla, Huelva, Granada y Almería (zonas que podrían considerarse más meridionales). Sin embargo, el seseo tiene lugar principalmente en el norte de Almería, Granada, Huelva, Sevilla, así como

la provincia de Córdoba y Jaén. La pronunciación de la s en estas zonas es predorsodental o coronal plana, mientras que la s castellana es apicoalveolar. Pongamos por ejemplo la palabra «cansancio»: en las zonas ceceantes se pronunciaría como *canzanzio*, mientras que las zonas seseantes dirían *cansansio*. Cabe señalar que los barcos que partían hacia América en la época colonizadora eran sevillanos; de ahí que en América Latina y Canarias predomine el seseo. En la siguiente figura podemos observar los lugares en los que predomina el seseo, ceceo o la distinción de s y z:

Figura 4: zonas de ceceo, seseo o distinción de ambas



Fuente: López González, 2018, p.58

- b. La aspiración de la s final de las sílabas: se refiere a la expulsión de aire detrás de las consonantes finales para expresar el plural de las palabras (López González, 2018). Este rasgo tiene lugar principalmente en la zona occidental, mientras que la zona oriental de Andalucía suele diferenciar el plural del singular a través de la apertura o alargamiento de la última vocal de la palabra. Pongamos por caso «los zapatos», que en Andalucía se pronuncia como *loh sapatoh* o *loh zapatoh*.
- c. La pérdida de la d intervocálica: se manifiesta sobre todo en el participio de los verbos. Por ejemplo, los términos castellanos «comido» o «aprendido» se pronunciarían como *comío* o *aprendío*. Este rasgo suele darse en toda la región andaluza.
- d. Omisión de las consonantes finales: suele ocurrir en casi toda Andalucía. Entre otros, podemos citar las palabras «cantar», «cristal» o «humildad», que se pronunciarían como *cantá*, *cristá* o *humildá*.
- e. Omisión de la preposición «de»: en muchos casos se elimina. Por ejemplo, cuando una persona que quiere decir «casa de Pablo» dice «casa Pablo».

- f. La neutralización de l y r implosivas: suele ser muy representativa en el canto flamenco. Esta música perdería todo su encanto y sentimiento si no se pronunciase así (López González, 2018). A modo de ejemplo: la palabra castellana «alto» se convertiría en *arto*, «albóndiga» en *arbóndiga*, «alcalde» en *arcarde* o «alma» en *arma*. Asimismo, esta peculiaridad también suele producirse en la pronunciación de los artículos. Por ejemplo: «el mes de agosto» se diría como *er mé de agohto*; «el hermano» como *l'ermano*; y «en el horno» como *nel'orno*, donde podemos observar el fenómeno de la ligación de las palabras, que también ocurre en otras lenguas (Heredia Jiménez, 2018).
- g. La aspiración de la j (sonido velar fricativo sordo): que suena como h aspirada. Suele ser muy frecuente en Andalucía Occidental, Canarias y América Latina (López González, 2018). Por ejemplo, «jarra» se pronunciaría como *harra*; y «gente» como *hente* (también ocurre con la g).
- h. La ch aflojada: consiste en la pronunciación de ch como *sh*. Suele ocurrir en la zona occidental de Andalucía. A modo de ejemplo, encontramos la palabra «noche» que se pronunciaría como *noshe*. Sin embargo, no es un rasgo mayoritario y se produce en muy pocos casos.
- i. Adición de artículos a nombres propios: tales como «la Rosa», «el Antonio» o «la Carmen». suele ocurrir en el conjunto de Andalucía.
- j. La correcta utilización de los pronombres le, la, lo, les, las y los: En Andalucía, no tienen lugar los fenómenos del leísmo, laísmo y loísmo, tan característicos del centro de España. No confundimos el complemento directo femenino, masculino y neutro del complemento indirecto. Esta peculiaridad andaluza es una de las razones por las que el andaluz tiene una buena aplicación de la gramática.
- k. Andalucismos: Consideramos que el rasgo más llamativo de Andalucía es su vocabulario. El léxico andaluz tiene importantes influencias de las civilizaciones que han pasado por sus territorios. Todos esos pueblos han dejado su legado en las palabras que actualmente se utilizan en Andalucía. Estos términos se denominan «andalucismos». Una gran cantidad de estos vocablos han sido incluidos en los diccionarios de la Real Academia Española, indicando su tipo (fonético, morfológico o semántico) y procedencia exacta de tal manera que no se generalice la procedencia de estos términos.

2.2.3. Andaluz en los medios de comunicación

A lo largo de los años, se ha desprestigiado el andaluz en todos los medios de comunicación posible. Algunos autores sostienen que la libertad lingüística está aumentando y que muchas personas están reivindicando su dialecto en público, como lo han hecho María Teresa Campos y Paz Padilla, ambas presentadoras de televisión. Sin embargo, no es suficiente, aún queda un largo camino por recorrer. Todavía nos seguimos sorprendiendo al escuchar presentadores o personajes que tienen rasgos marcados de algún dialecto español (Ramos López, 2017). Asimismo, los medios de comunicación actuales siguen utilizando el dialecto andaluz para representar a personajes cómicos en los programas televisivos, en las redes sociales, en internet, en la radio y en los libros. Se ha divulgado la falsa creencia de que el dialecto andaluz es inferior al dialecto castellano. Se ha utilizado al andaluz como sinónimo de inculco, analfabeto, vándalo, pobre, etc. (López González, 2018).

También se han criticado a una gran cantidad de políticos que utilizan su dialecto andaluz para comunicarse, como le ha ocurrido a la expresidenta de Andalucía, Susana Díaz, que ha sido objeto de burla por su acento y dialecto en varias ocasiones. Otro ejemplo es el caso de Ramón Silva, un socialista madrileño que tuvo que disculparse por intentar imitar con tono despreciativo a Susana (Rionegro, 2017). Del mismo modo, los propios periodistas e informadores andaluces reniegan su dialecto. Muchos tienden a reducir sus rasgos andaluces en televisión, utilizando una mezcla andaluza-norteña, que carece de toda naturalidad y coherencia (Castro Gómez, 2016). Por consiguiente, analizaremos más adelante diferentes casos del andaluz en los medios de comunicación.

2.2.4. Propuestas para mejorar el valor del andaluz

Aunque hayan existido numerosas propuestas e intentos de reivindicar el dialecto andaluz, nunca han tenido el éxito deseado. Desde el origen del andaluz tal y como lo conocemos hoy en día (Edad Media), diversos escritores andaluces escribieron con palabras y ortografía propias del andaluz hasta que la gramática castellana se impuso al conjunto español. Del siglo pasado destacamos el intento republicano de conseguir una ortografía y gramática oficial andaluza, que fue descartada tras el comienzo de la Guerra Civil Española. De la misma manera, destacamos algunas publicaciones literarias recientes realizadas en un supuesto alfabeto andaluz, según el parecer de cada autor.

Algunos ejemplos de obras literarias los encontramos en *El esquilaor* (1889) de Federico Montañés, *El amor brujo* de Gregorio Martínez Sierra (1915), *La vida breve* (1913) de Carlos Fernández-Shaw, *Poesías andaluzas* (1853) de Tomás Rodríguez Rubí, *El leñaor* de

Álvarez de Sotomayor, *Los entremeses (1889-1900)* de los Hermanos Álvarez Quintero, y más recientemente, *La puñalá* (2001) de Antonio Onetti y *Er prinzipito* de Juan Porras (2017) publicado por el dirigente del Sindicato Andaluz de Trabajadores. Todas estas obras han resultado muy polémicas en el mundo literario por el hecho de fomentar un dialecto considerado, por muchos, inferior (López González, 2018).

Asimismo, el Diccionario de la Real Academia (DRAE) ha incluido una gran cantidad de andalucismos entre sus términos, lo que ha aumentado el valor general del andaluz. Gracias a diversos académicos, como Ramón Menéndez Pidal, que promovieron la inclusión de términos dialectales en los diccionarios de tal manera que sean lo más completos y reales posibles. Según el mayor o menor uso de estas palabras o expresiones, se han incluido o retirado vocablos en las continuas ediciones del DRAE. La mayoría de los términos que se han incluido son léxicos, pero también se han agregado andalucismos fonéticos, morfológicos y semánticos (Mendoza Abreu, 2004).

Por otra parte, destacamos las propuestas de la colectividad EPA (Er Prinçipito Andalûh) que promueven la educación y la cultura andaluzas. Uno de sus proyectos más ambiciosos ha sido la creación de un traductor en línea gratuito de castellano a andaluz. Asimismo, han formulado una propuesta de ortografía andaluza con 10 vocales y 17 consonantes (La Vanguardia, 2019). La Asociación Andaluza de la Lengua también se creó para promover la dignidad del andaluz y terminar con las burlas que se tienen hacia nuestro dialecto. También se han creado diversos organismos, como el Centro de Estudios Andaluces de la Consejería de la Presidencia, Administración Pública e Interior de la Junta de Andalucía, que trata de fomentar la investigación sobre la sociedad, economía y cultura andaluzas (López González, 2018).

Sin embargo, a pesar de todos estos esfuerzos, no se ha conseguido dignificar el dialecto andaluz. Consideramos que, si el resto de España no «decide aceptar» que todos los dialectos y hablas tienen la misma validez, nunca se conseguirá acabar con la discriminación, los estereotipos y tópicos del andaluz. El resto de España, incluido el gobierno español, deberían fomentar la diversidad y dignidad de todos los dialectos españoles en sus actos. De esta forma, el dialecto andaluz conseguiría el lugar que se merece en la sociedad española.

2.2.5. La identidad lingüística de Andalucía

Según las encuestas realizadas por Xavier Coller (2014), los eruditos piensan que la identidad andaluza se basa en su territorio, clima, influencias históricas, dialecto, costumbres, cultura, celebraciones y personalidad extrovertida. Sin embargo, consideramos que la identidad

andaluza se encuentra principalmente en su dialecto y su vocabulario. De acuerdo con Miguel Heredia Jiménez (2018), el vocabulario y la lengua utilizados en la vida diaria es lo que aporta identidad a un pueblo. Andalucía tiene una riqueza léxica hablada impresionante, determinante para su identidad dialectal. Los andaluces tienen una gran capacidad para la creación de neologismos y, a lo largo de los años, han creado una gran cantidad de palabras para comunicarse; incluso podríamos decir que, en la actualidad, si no encuentran un término adecuado en el acto comunicativo, se inventan palabras al instante (Miguel Heredia Jiménez, 2018).

De estos resultados, observamos que la mayoría de la población española (tanto andaluces, como no andaluces) está de acuerdo en que existe una identidad andaluza, en que los andaluces se sienten orgullosos de su manera de comunicarse y de formar parte del conjunto andaluz. De ello, concluimos que los andaluces están orgullosos de su tierra, historia, cultura y forma de comunicarse. Son patriotas y adoran su bandera, que siempre alzan muy alto cada 28 de febrero (Miguel Heredia Jiménez, 2018).

3. Metodología

Para el desarrollo de este trabajo, hemos utilizado diversos recursos. En primer lugar, destacamos tres libros que han sido esenciales para el desarrollo de este trabajo, cada uno con una perspectiva parecida, pero diferente, sobre el andaluz: *La dignidad del habla andaluza* de María Nieves López González (2018); *El idioma andaluz. ¿Es el andaluz un idioma?* de Miguel Heredia Jiménez (2018); y *Perspectivas sobre la identidad andaluza. Políticos, intelectuales y ciudadanía* de Xavier Coller (2014).

En segundo lugar, hemos examinado diferentes noticias de revistas, periódicos en línea y otros recursos virtuales: Libertad Digital, El Confidencial, eldiario.es, El Economista, La Marea, Huffpost, La Vanguardia, Ideal, Revista de pensamiento andaluz, ABC Andalucía, Córdoba buenas noticias, Fundéu, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, El Español, Real Academia Española, El Periódico y Facebook.

En tercer lugar, hemos analizado diversos informes y ensayos de autores como: Aintzane Belamendia Alegria, José Luis Carrascosa Pulido, Marta León-Castro Gómez (Universidad de Sevilla), Anne Cennane (Research Gate), José Jesús de Bustos Tovar, María del Rosario Llorente Pinto, Mendoza Abreu, Manuel Muñoz Navarrete, Hans-J. Niederehe, Clara Ramos López (Universidad Pompeu Fabra) y Leticia Ureña Rodríguez (Universidad de Málaga).

En cuarto lugar, hemos analizado diversas películas, series de televisión y emisoras de radio como: Canal Sur Radio y Televisión, Radio y Televisión Española, Netflix (*Ocho apellidos vascos*) y Canal Sur.

Nos gustaría destacar el papel que han tenido los tres libros analizados para desarrollar el apartado de «motivos que refutan los estereotipos». Estos libros nos han ayudado a entender que el andaluz es un dialecto muy rico y que existen muchas razones por las que debería dejar de considerarse inferior a otros dialectos del español. Gracias a ellos, de ahora en adelante, tendremos los recursos (argumentos) necesarios para defender nuestro dialecto.

Por último, hemos realizado una encuesta (anexo 1) a 219 personas para conocer su opinión personal sobre el dialecto andaluz. Las encuestas son un método muy efectivo de conseguir información por el ahorro de tiempo (envío y recepción inmediatos), la comodidad de poder responder cuando uno quiera, el bajo coste de su elaboración, la rapidez para obtener resultados, la calidad de los resultados (transparencia del anonimato) y el gran alcance que tiene (Rocco y Oliari, 2007). De esas 219 personas encuestadas, 85 (el 38,8%) han nacido en Andalucía y 134 (el 61,2%) no han nacido en Andalucía.

En cuanto a la elaboración de la encuesta, hemos utilizado la herramienta en línea Google Forms por varios motivos: se trata de una plataforma gratuita, fácil de utilizar, eficiente, rápida de analizar y sencilla de difundir. Asimismo, se puede personalizar y crear una gran variedad de preguntas con ella (Datascop, 2018). Con respecto a las preguntas, hemos desarrollado un total de 19. De todas ellas, cuatro han sido preguntas abiertas (el encuestado responde con sus propias palabras), 11 preguntas cerradas de elección única dicotómicas (el encuestado elige una única opción de las dos que se le plantean, generalmente «sí» o «no»), una pregunta cerrada de elección única politómica (el encuestado elige una única opción de las varias alternativas que se le plantean), una pregunta cerrada de elección múltiple (el encuestado puede elegir varias opciones de las alternativas que se le plantean) y dos preguntas mixtas (el encuestado puede elegir varias opciones de las alternativas que se le plantean y proponer otras posibilidades de forma abierta), (Jibaro X, 2019).

Las preguntas de la encuesta se han dividido en cuatro secciones: una introducción para conocer al encuestado, una parte sobre los medios de comunicación y los estereotipos, otro apartado sobre las motivaciones de los estereotipos y, por último, una sección sobre el vocabulario andaluz y posibles recomendaciones. En el anexo 1 encontrará los resultados de la encuesta. Las preguntas han sido las siguientes:

- a. ¿Has nacido en Andalucía?
 - Sí

- No
- b. ¿Ha vivido en Andalucía durante más de 10 años?
 - Sí
 - No
- c. ¿Se considera o se siente andaluz?
 - Sí
 - No
- d. ¿Cree que los andaluces (en general) están orgullosos de su acento y de su tierra?
 - Sí, de ambos
 - Sí, pero solo de su tierra
 - Sí, pero solo de su acento
 - No, de ninguno
- e. ¿Considera que el andaluz es un dialecto inferior al resto de dialectos de España?
 - Sí
 - No
- f. ¿Cree que los medios de comunicación, como la televisión y la radio, promueven los falsos estereotipos del andaluz?
 - Sí
 - No
- g. ¿Recuerda alguna serie de televisión, película, canal de radio, etc. que utilicen a un personaje andaluz de manera humorística?
 - Sí
 - No
- h. Si la respuesta anterior es afirmativa, indíquenos algún ejemplo:
- i. Señale, por favor, si alguna vez ha escuchado algún comentario parecido a los siguientes dirigido a una persona andaluza. Puede seleccionar más de uno:
 - ¡Tu acento me hace mucha gracia!
 - ¡No entiendo nada de lo que dices!
 - ¡Qué gracioso/a eres!
 - ¡Tu acento no es tan fuerte para ser andaluza!
 - ¡Los andaluces son catetos!
 - ¡Los andaluces son de pueblo!
 - ¡Los andaluces se comen las letras!
 - ¡Los andaluces son vagos!

- ¡Los andaluces solo entienden de fiestas!
- j. Si conoce algún estereotipo más y desea compartirlo con nosotros, agradeceríamos que lo indicase en el siguiente espacio:
- k. Por favor, marque las opciones con las que usted esté de acuerdo.
 - No creo que el andaluz se considere inferior al castellano neutro
 - En Andalucía hay muchos analfabetos
 - El andaluz es una malformación del castellano
 - Andalucía es una región pobre
 - Los andaluces son vagos
 - Andalucía está menos desarrollada
 - El problema es que en Andalucía casi siempre han gobernado los partidos de izquierda
 - Los andaluces aportan menos dinero al país (al PIB de España)
 - Los andaluces reciben demasiado dinero del Estado que no se merecen
 - Andalucía es tierra de ganaderos y agricultores
 - Los andaluces son incultos
 - Los andaluces son de pueblo y, por tanto, hablan mal
 - Existe un español neutro y no es el andaluz
 - Las personas que consideran que el andaluz es inferior al resto de dialectos del castellano ignoran la historia lingüística de España
 - Otra:
- l. ¿Cree que los estereotipos tienen consecuencias negativas para los andaluces?
 - Sí
 - No
- m. ¿Podría decirme alguna consecuencia negativa que estos estereotipos podrían causar en la vida de los andaluces?
 - Los estereotipos no tienen ninguna consecuencia negativa para los andaluces
 - Las políticas del gobierno de España no intentan favorecer a Andalucía
 - El resto de los españoles no toman en serio a los andaluces
 - Dificultad de acceso al trabajo
 - Complejo de inferioridad
 - Los andaluces aceptan que «hablan mal»
 - Los andaluces creen que su nivel cultural es menor

- Los andaluces creen que su sistema educativo es más fácil y menos reconocido
 - Sensación de desprecio por el resto de España
 - Vergüenza al hablar
 - Intento de cambiar el acento andaluz cuando hablan con personas no andaluzas
 - Los propios andaluces corrigen a otros andaluces para que hablen «más correcto» (el dialecto «castellano neutro» que, en realidad, nadie habla)
 - Exageración del acento andaluz para «hacerse la/el graciosa/o» en ciertas ocasiones
 - Otra:
- n. ¿Cree que el vocabulario andaluz se entiende en el resto de España?
- Sí
 - No
- o. ¿Cree que todo vocabulario de una zona de Andalucía se entiende en todo el conjunto andaluz?
- Sí
 - No
- p. ¿A excepción de los vulgarismos propios de cada lengua y dialecto, cree que los andalucismos (términos propios del andaluz) son vulgares en general?
- Sí
 - No
- q. ¿Cree que los andaluces deberían seguir utilizando las palabras características de su región o deberían adaptarse al vocabulario propio del «castellano neutro»?
- Los andaluces deberían seguir utilizando las palabras características de su tierra
 - Los andaluces deberían adaptarse al vocabulario propio del «castellano neutro»
- r. ¿Conoce alguna palabra andaluza que sepa que no se entiende en el exterior de Andalucía o incluso fuera de una localidad o región concreta? Si es así, indique esa palabra y el significado que usted interprete.
- s. Por último, si tiene alguna sugerencia para mejorar la dignidad del dialecto andaluz o algún proyecto que quiera compartir con nosotros, agradeceríamos que la escribiese en el siguiente espacio.

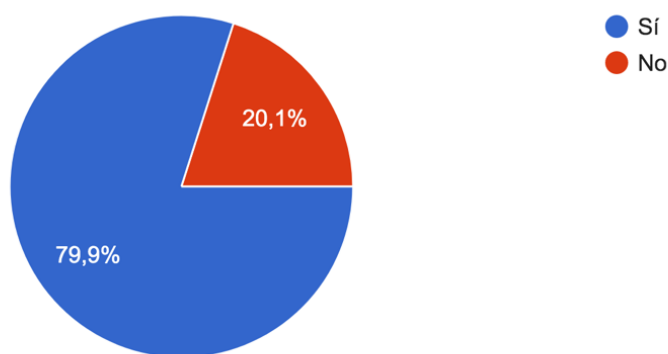
En relación con la difusión de la encuesta, se ha sido distribuido a través de las redes sociales más conocidas, como WhatsApp, Facebook e Instagram. El objetivo era que lo respondiesen tanto personas andaluzas, como de fuera de las fronteras de Andalucía para conseguir opiniones más variadas y más objetivas sobre la realidad andaluza.

4. Análisis

4.1. Análisis de medios

Los medios de comunicación han difundido a lo largo de los años estereotipos sobre el dialecto andaluz. De hecho, como podemos observar en la siguiente figura, el 79,9 % de las personas encuestadas para este trabajo afirman que los medios de comunicación promueven falsos estereotipos sobre el andaluz (del 20,1 % restante que no está de acuerdo con esta afirmación, 10 personas eran andaluzas y 34 no andaluzas). Esto ha repercutido negativamente a los andaluces en diferentes aspectos de su vida, que veremos más adelante. En este capítulo del trabajo, vamos a analizar los diferentes medios por los que se han propagado estas falsas creencias. Dado que los casos son incontables, mostraremos algún ejemplo de cada apartado: Internet, televisión, radio, libros y ambiente externo (personajes influyentes).

Figura 5: Creencia de que los medios de comunicación, como la televisión y la radio, promueven falsos estereotipos del andaluz (resultados encuesta)



Fuente: Elaboración propia (Anexo 1)

4.1.1. Internet

a) Foros

Uno de los comentarios que encontramos al buscar en el conocido foro de ForoCoches, fue la siguiente publicación de Jomoru (2012) en Madrid:

Yo a los únicos que entiendo son a los sevillanos, a los demás me cuesta entenderlos. No tengo nada en contra de Andalucía. ¿Pero por qué cojones hablan tan mal? ¿Por el clima?, ¿Por las siestas infinitas?

En este comentario no solo ridiculiza la manera de hablar de los andaluces con su comentario «hablan tan mal», sino que también incluye el estereotipo de que los andaluces «siempre están durmiendo la siesta». Alguna de las respuestas que recibió esta persona fueron: «Ya estamos con lo de siempre», «a mí el laísmo me molesta mucho más que el andaluz» o «¿Por qué los madrileños creen que hablan bien? No tengo nada en contra de Madrid. ¿Pero por qué cojones creen que hablan bien? ¿Por el clima? ¿Por qué son simplemente subnormales?». Como podemos observar en las respuestas que Jomory recibió, los ataques contra el andaluz suscitan enfrentamientos entre los andaluces y el resto de españoles, lo que también ocasiona la fragmentación entre el norte y el sur de España.

b) Facebook

El ocho de agosto de 2019, una usuaria de Facebook, llamada Ana Pena (de Galicia), comentó en una de las publicaciones de F. Miguel Cortés Sánchez lo siguiente (Cortés Sánchez, 2019):

[...] sis analfabetos jajajajaja [...] asco me das tu y tu eres analfabeto e inculto andaluz tienes que ser que de trabajar no entendéis venga la mazanilla por la mañana y me callo otra palabra mas fuerte te la vuelvo a repetir vrguena vieja asco inculta es tu puta madre que lo siento por ella [...]

Más tarde Miguel denunció públicamente este contenido, que además de insultar a la familia de Miguel, también ofendía a todos los andaluces. En esta publicación observamos el mito de la incultura andaluza y el desprecio hacia los andaluces. Sin embargo, hemos notado que la señora que escribió este comentario, lo escribió incorrectamente, lo que resulta contradictorio. Es decir, la señora juzga la «incultura» y el «analfabetismo» de los andaluces, pero ella no es capaz de escribir una crítica correctamente (Anexo 2).

c) Twitter

La serie *La Peste*, estrenada en 2018, ha recibido numerosas críticas por el hecho de que los personajes hablasen en andaluz. La historia estaba basada en la ciudad de Sevilla del siglo XVI, por ello los personajes debían utilizar la variedad lingüística sevillana. Sin embargo, el dialecto andaluz no ha agradado a muchos de sus espectadores. Algunos de los comentarios que pusieron en Twitter fueron: «[...] Voy a ver si la encuentro doblada al inglés porque en castellano no se les entiende [...]», «Me cuesta entender nítidamente lo que dicen algunos actores ya que, consecuentemente, hablan con acento andaluz [...]» o «[...] La serie es

buenísima pero tiene el problema de siempre: que no se entiende la mitad de las frases que dicen» (Cantó, 2018).

En estos comentarios observamos un prejuicio muy importante: el mito de la ininteligibilidad andaluza. En otras palabras, la creencia de que el andaluz no se entiende fuera de las fronteras de Andalucía (Cantó, 2018).

d) **Periodismo**

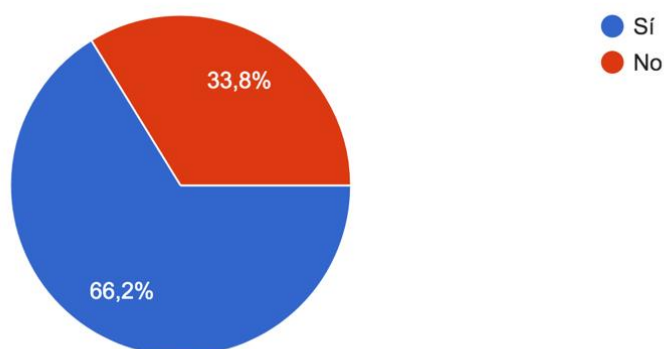
En 2015, se celebró una rueda de prensa tras la derrota de la Sociedad Deportiva Eibar contra el equipo del Almería. El entrenador del Eibar (Gaizka Garitano) respondió a las preguntas en euskera y los periodistas de Almería no pudieron entender nada de lo que respondió el entrenador. Más tarde, la presentadora del programa de televisión Cuatro (Samanta Villar) escribió en Twitter lo siguiente: «Hay que entender a esos pobres periodistas deportivos de Almería. A duras penas entienden el castellano». Todos los andaluces lo interpretaron como un insulto y criticaron esta publicación de Samanta Villar. Esta periodista había ofendido a los almerienses. Al día siguiente, Samanta Villar tuvo que disculparse (Ramos López, 2017).

Este caso es un claro ejemplo del mito de que los andaluces no saben hablar, ni entender el castellano. Además, con las palabras «a duras penas entiende el castellano» interpretamos que quiere decir que los andaluces hablan otro idioma, lo que tampoco es cierto porque el andaluz es un dialecto, no un idioma.

4.1.2. Televisión

Los medios audiovisuales son el medio que más ha dañado la imagen del andaluz. De hecho, como podemos observar en el siguiente gráfico, el 66,2% de los participantes (145 personas) de la encuesta realizada para este trabajo afirmó que recordaba alguna serie, película, canal o programa que utilizasen personajes andaluces de manera humorística. Los ejemplos que los encuestados mencionaron fueron los siguientes: *Ocho apellidos vascos*, *Aquí no hay quien viva*, *Allí abajo*, *Aída*, *Médico de familia*, *La que se avecina*, *El club de la comedia*, *Toy Story*, *Mujeres al borde de un ataque de nervios*, *Vente a Alemania Pepe*, *El hormiguero*, *Hotel Transylvania*, *Farmacia de guardia*, *Ocho apellidos catalanes*, *Los Serrano*, *Torrente*, *Makinavaja*, *Polònia*, *Martes y Trece*, *Cuéntame cómo pasó*, *Bandolero*, *La resistencia*, *Fruitis*, *La vuelta al mundo de Willy Fog*, *El gato con botas*, *La niña repelente*, *Ana y los siete*, *Buscando el norte*, *Camera café*, *Tu cara me suena*, *Malviviendo*, *El chiringuito de Pepe* y *Shrek*.

Figura 6: Encuestados que recuerdan alguna serie de televisión, película o canal de radio que utilicen a un personaje andaluz de manera humorística (resultados encuesta)



Fuente: Elaboración propia (Anexo 1)

En este apartado, analizaremos las razones por las que películas, series y programas como *Juntas, pero no revueltas*, *Médico de familia*, *Aquí no hay quien viva*, *La vuelta al mundo de Willy Fog*, *El ministerio del tiempo*, *Fruitis*, *Todo va bien*, *El hormiguero* y *Ocho apellidos vascos* han desprestigiado al andaluz.

a) Series

En primer lugar, en la serie *Juntas, pero no revueltas*, el personaje de Rosa representa a una camarera andaluza que tiene relaciones sexuales con todos los hombres que se cruzan por su camino. Rosa representa la parte humorística, inculta, torpe y cateta de la trama (Castro Gómez, n.d.). Por ejemplo, en el episodio 24 de la serie, observamos cómo las risas aparecen cuando el personaje de Rosa se viste con un traje de flamenco y su hermana, también andaluza, se golpea con todo lo que se encuentra en la habitación. Es decir, en este capítulo observamos el estereotipo de que todos los andaluces bailan flamenco y se visten con trajes de lunares, así como el estereotipo de la gracia y la torpeza andaluzas (RTVE, 1996).

En segundo lugar, en la serie *Médico de familia*, La Juani representa al personaje gracioso andaluz. Se trata de una asistenta del hogar cotilla, ocurrente, analfabeta e inculta, con un novio pobre y desgraciado. Además, exagera su acento andaluz (y consecuentemente, el estereotipo andaluz) para ser todavía más graciosa ante sus señoritos madrileños. Sin embargo, destacamos que Luisa Martín, actriz que representó a La Juani, no era andaluza, sino madrileña. En este caso observamos diferentes tópicos: el de la incultura, la pobreza y la exageración, así como el mito de que los andaluces son unos cotillas (Castro Gómez, n.d.).

En *Aquí no hay quien viva*, todos tienen acento norteño, menos uno: Emilio, el andaluz. Emilio representaba el papel de portero analfabeto e inculto, muy cotilla y gracioso por su origen andaluz. En este caso, observamos que concuerda con el mito de la incultura y gracia andaluzas, así como con el hecho de que los andaluces solo sirven para trabajos menos cualificados, como el de portero (Prats, 2018).

Asimismo, en la serie *La vuelta al mundo de Willy Fog*, uno de los personajes, el ratoncito Tico, hablaba en un dialecto humorístico andaluz. Se trataba de un ratoncito de Jerez de la Frontera que vivía del circo, pero más tarde decidió dar la vuelta al mundo con su amigo Rigodón y con Willy Fog. Sin embargo, destacamos que el señor que puso voz a este personaje no era de Andalucía, sino de Badajoz. En una de sus escenas, observamos que el acento y expresiones de Tico son muy exageradas e incultas, lo que fomenta el estereotipo de incultura andaluza entre los espectadores, especialmente entre los niños que han visto esta serie de animación y que han crecido y crecerán pensando en que todos los andaluces son incultos y hablan de la misma manera en la que habla Tico. A modo de ejemplo: «Yo zoy Tico, ehpañóh, casi ná» y «pero no exo ná del otro jueveh» (López González, 2018).

En quinto lugar, mencionamos la serie *El ministerio del tiempo* de RTVE, que trata sobre una sociedad secreta del gobierno, en la que únicamente pueden estar personajes influyentes de la historia. En el capítulo 5 de esta serie, aparecen Picasso y Velázquez, ambos de origen andaluz: uno de Málaga y otro de Sevilla. Sin embargo, ninguno de los dos habla en la serie con acento andaluz, sino que ambos utilizan un dialecto castellano perfecto. Esto muestra la falta de voluntad que existe en la televisión española de mostrar la verdadera identidad de Andalucía, una tierra milenaria por la que han pasado grandes figuras que han dejado huella en la cultura de toda España (Ramos López, 2017).

Por último, destacamos la serie de *Fruitis*, una colectividad de frutas y verduras felices que residen en un volcán apagado, que más tarde vuelve a estar activo y obliga a los Fruitis a trasladarse a un bosque. En esta serie, el personaje de Gazpacho representa el lado humorístico de la trama. Es el más «gracioso» de la serie: sabe bailar flamenco, es muy bromista y, por supuesto, habla andaluz. Además, han utilizado como personaje a un gazpacho, un plato tradicional de Andalucía. Por ejemplo, en el episodio 2 (*El enigma de los gigantes*), todos los Fruitis salen del volcán en busca de su nuevo hogar y Gazpacho va haciendo palmas por el camino para animar al grupo. Sin embargo, Mochilo (el plátano), de vez en cuando, realiza algunos comentarios que fomentan los estereotipos contra el andaluz. Por ejemplo, en una ocasión, Mochilo le dice a Gazpacho: «Mucho cuento es lo que tu tienes, Gazpacho». En otra escena, Gazpacho se pierde y algunos Fruitis quieren ir a buscarle, pero Mochilo dice «no hace

falta, estará durmiendo tranquilamente en la barcaza». Aquí observamos dos tópicos: el tópico de la «habladuría» de los andaluces y el mito de que los andaluces siempre están durmiendo la siesta. Por otro lado, en el capítulo observamos que a Gazpacho también le gusta hacer refranes, cantar y exagerar sus expresiones para hacer gracia al público, aunque se representa como un personaje torpe, que comete muchos errores y mete en problemas a los demás. A modo de ejemplo, en una escena cuenta el siguiente refrán: «Cuando nel agua veah un dragón malaje, o en una ihla pueda habeh dioh sarvaje, lo mejoh eh tumbarse a la bartola o correh y dah cabriola. ¡Ole!, ¡Ole la gracia!» (minuto 2:53). En otra escena, exagera su andaluz con «tranquilidá, que no pasa ná, que aquí nadie sus va a coméh» (minuto 13:36). Más tarde, tararea esta canción: «parrampapán, porromporera...» (Ramos, 2017).

En resumen, los estereotipos que observamos en todas las series son peligrosos para la dignidad del habla andaluza, pero los casos de *Fruitis* y *La vuelta al mundo de Willy Fog* son peores. El hecho de que utilizar personajes andaluces para representar el lado humorístico de las series de dibujos animados (como Gazpacho de *Fruitis*, Tico de *La vuelta al mundo de Willy Fog*, los cuervos de *Dumbo*, el gato Jinks de *Pixie, Dixie y el gato Jinks*, El gato con botas de la saga de *Shrek*, el personaje de Napoleón de los *Aristogatos*, el galeón español de *Los Simpsons* o Buzz estropeado de *Toy Story 3*) son peligrosas porque las ven los niños. Estos niños crecerán creyendo que los andaluces son como los muestran las series o películas que ven y de mayores tenderán a creer en los mitos que han observado sobre el andaluz. Por ello, resulta importante fomentar la dignidad del andaluz desde que los niños son pequeños, y nunca lo contrario (Ramos, 2017).

b) Programas

En primer lugar, en el programa *Todo va bien* de Cuatro, invitaron a la cantante sevillana Melody en 2014. En la entrevista que le realizaron, los presentadores bromearon con ella con comentarios como «¿Cómo es que siendo de Dos Hermanas hablas tan fino?», «¿Estudiaste?». Lo peor no fue la pregunta, sino la respuesta de la cantante, que aprobó el comentario, aceptando que los andaluces eran analfabetos, y respondió que había tenido una profesora particular de pequeña que le enseñó a hablar «bien». Alejandro Santos, el secretario general del Partido Andalucista, emitió un comunicado como respuesta (Castro Gómez, n.d.):

[...] Se debe tan solo a la ignorancia creer que un acento te hace menos culto. Lamento profundamente que todavía generalicen en Madrid con tópicos propios de épocas pasadas. No hay cosa que más denigre y margine a un pueblo que la consideración de inculto.

Más tarde, recibieron una queja del Defensor del Espectador y el programa tuvo que disculparse por la falta de respeto hacia Melody y los andaluces de Dos Hermanas (Castro Gómez, n.d.).

Por otra parte, en *El Hormiguero*, Pablo Motos ha despreciado el acento andaluz en varias ocasiones y ha tenido que disculparse posteriormente. En octubre de 2016, por ejemplo, Pablo Motos se burló del acento de Manolo Sarriá (humorista y actor malagueño) con el siguiente comentario: «Habla en perfecto castellano para que te entienda el concursante», «Me gustaría que hicieses las preguntas y ellos te contestasen, pero pronunciando todas las eses». Muchos andaluces se sintieron ofendidos y escribieron en las redes opiniones como «Pablo Motos riéndose del acento andaluz...qué gracioso, me parto», «Pablo Motos, yo hablo un perfecto andaluz», «Pablo Motos, eres un inculto» o «¿Qué pasa, que los andaluces no hablamos bien? Eres lamentable, Pablo Motos» (Ecoteuve, 2016). Asimismo, en junio de 2018, Salvador Sobral visitó al *Hormiguero* y Pablo Motos volvió a ridiculizar al andaluz al contarle una anécdota que le había contado un trabajador del programa (Rodríguez Illana, 2019):

Me contó una historia que define perfectamente a los andaluces. Me contó que, si tú en Jerez dices que estás en el paro, no te hacen mucho caso. Pero si les dices que se te ha puesto una planta enferma, van todos los vecinos para intentar ponerla sana porque lo único que les importa es que las cosas sean bonitas y la vida.

En otra ocasión, en febrero de 2019, Pablo Motos volvió a burlarse del andaluz. Javi, un joven de Granada, especialista en robótica visitó el plató, junto con su compañero de universidad Andrés, para participar en la sección de ciencia del programa. Cuando Andrés empezó a hablar, Pablo Motos le preguntó «¿Hablas así porque quieres o hablas así porque hablas así?», a lo que Andrés contestó «porque es nuestro acento». Los andaluces y, en especial, los granadinos, se sintieron ofendidos. Algunos de los comentarios que Pablo Motos recibió por Twitter en esta ocasión fueron: «¿Llegará el día en el que se deje de menospreciar a las hablas andaluzas?», «manda narices que te burles del acento de un granadino, es como si yo te pregunto por qué eres así de bajito?» o «ya quisieras tú tener la inteligencia de los chicos que tienes ahí» (López, 2019).

c) Películas

En cuanto a las películas, analizaremos el papel de la película *Ocho apellidos vascos* en la promoción de la incultura andaluza. Esta comedia está basada en los estereotipos, tanto en los tópicos que tenemos sobre el País Vasco, como de Andalucía, así como las diferencias que existen entre el norte y sur de España. Su impacto humorístico se centra en el lenguaje que utilizan sus personajes. El entramado trata sobre Rafa, un andaluz que nunca ha salido de las fronteras andaluzas, que decide dirigirse al País Vasco para encontrarse con Amaia, una mujer vasca que conoció en un bar de Sevilla. Para adentrarse en el pueblo de Amaia y presentarse a su padre, Rafa tiene que intentar hacerse pasar por un vasco.

En esta historia, los estereotipos que observamos muestran a los andaluces como incultos, fiesteros, artistas, religiosos, extrovertidos, exagerados, graciosos, «parlanchines» y acogedores; mientras que a los vascos los presentan como fuertes, brutos, honrados, respetables, bebedores, serios, cerrados, tradicionales y separatistas (Belamendia Alegria, 2015).

A modo de ejemplo, señalamos la primera escena de la película. Esta parte se desarrolla en un bar sevillano con bailarines y cantantes de flamenco, todos vestidos con trajes flamencos y bebiendo rebujito. Lo primero que hace Rafa al intervenir es contar un chiste sobre vascos, que más tarde es criticado por Amaia: «Estoh son dos vascoh que se encuentran y le dise el uno al otro “¡Oye Pachi!, ¡Que menterao que tu hija está en la cama con gonorrea!” y el otro dice “¡Y a mí que ostias, mientras que sea vasco!»». Amaia lo critica y Rafa responde: «sin fartáh, ¿eh, muxaxa?, que porque tú seah de lah vajcongadah...», a lo que Amaia responde «¡La incultura de esta gente!»», «¡Panda de vagos!, solamente os levantáis de la siesta pa’ ir de juerga». Esta primera escena introduce muchos de los estereotipos que existen sobre los vascos y andaluces. Se representan a los vascos como muy protectores y hablistas (solo permiten que sus hijos se relacionen con vascos) y a los andaluces como vagos, incultos, fiesteros y siempre durmiendo la siesta (Netflix, 2014).

4.1.3. Radio

Tanto en la televisión, como en la radio, incluso en Andalucía, los locutores (narradores, comentaristas, reporteros, etc.) andaluces han estado obligados a castellanizar su acento desde hace décadas. De hecho, el 28 de febrero de 1987, alrededor de 300 periodistas elaboraron un manifiesto, que se publicó en casi todos los medios de comunicación andaluces, para hacer frente a la exclusión y marginación que periodistas y locutores habían sufrido por el hecho de comunicarse con su dialecto andaluz. Asimismo, en el Congreso del Habla Andaluza de 1997 se mencionó que casi el 70 % de los trabajadores de la televisión y la radio no hablaban en andaluz, o al menos, intentaban utilizar un acento norteño poco natural y poco convincente. De hecho, un estudio de la época estableció que ninguna radio andaluza emitía noticias principalmente andaluzas, sino que más bien todas se volcaban en los asuntos de España y del mundo. Sin embargo, el resto de comunidades autónomas de España sí que utilizaban su propio dialecto o características lingüísticas en sus emisoras. Es decir, Andalucía era la única comunidad española en la que la radio no se expresa en el habla de la gran mayoría de sus oyentes (Carrascosa Pulido, 2002). Por ello, resulta curioso que después de 30 años, todavía

tenga lugar la tendencia a evitar y esconder la pronunciación y acento andaluces en la radio (Castro Gómez, n.d.).

El libro de Estilo de RTVA (Radio y Televisión de Andalucía) manifiesta que Andalucía y los andaluces son los protagonistas de su emisora. En particular, en su página 31 aparece de manera literal la siguiente afirmación: «Las particulares formas de expresión lingüística de los andaluces forman parte de nuestro patrimonio y por ello serán preservadas e impulsadas como elemento integral del idioma común: el español». Sin embargo, en sus normas básicas de pronunciación limitan, en gran medida, la pronunciación andaluza (página 217-227). Por ejemplo, en el apartado de vocalización, se insiste en que no se puede decir, por ejemplo, *la dáo*, *sábre* o *ái kinsistír*, sino que hay que pronunciar completamente «le ha dado», «se abre» y «hay que insistir». Asimismo, en su página 218, aparece lo siguiente (Allas Llorente y Díaz Salgado, 2004):

No debemos utilizar acentos excesivamente localistas ni pronunciaciones extremadamente relajadas o pedantes: estos usos no son propios del español estándar, un concepto ideal de la lengua que debemos perseguir en todo momento sea cual sea nuestro acento y sea cual sea nuestra procedencia. Tras esta afirmación, no queda claro si los creadores de este libro de estilo realmente querían preservar el dialecto andaluz o pretendían imponer el «español estándar» entre sus trabajadores. Su propio libro de estilo se contradice. A continuación, en su página 221, establecen que hay que distinguir la c de la z, dado que se trata de la característica más importante del español estándar peninsular. Es otras palabras, no se permite ni el ceceo, ni el seseo. Tampoco se admite la pérdida de d intervocálica, rasgo característico y natural de los andaluces. Es decir, no se podría pronunciar *kortáo* o *soldáo*, sino «cortado» o «soldado». Tampoco se acepta la no pronunciación de las letras finales, ni la aspiración la s final; esto es, se debe pronunciar «árbol», «comer» e «isla», en lugar de *árboh*, *coméh* e *íl.la* (Allas Llorente y Díaz Salgado, 2004).

A modo de ejemplo, hemos analizado la emisión del viernes, 20 de marzo de 2020, en el apartado Andalucía a las 2. Córdoba de Canal Sur Radio. En los cuatro primeros minutos, hemos observado lo siguiente: que el primer locutor trata de poner un acento castellano neutro, propio del «español estándar». Sin embargo, nos ha llamado la atención varias cosas: en primer lugar, la gran diferencia entre el acento del locutor principal y el de los encuestados que se intercalaban a lo largo de la emisión; en segundo lugar, que el locutor no era capaz de «esconder» por completo su andaluz. En varias ocasiones observamos que el locutor muestra rasgos propios del andaluz entre los artificiales rasgos del «español estándar» que utiliza, como la aspiración de la s en el minuto 2:29 («solo vienen loh datos de la madre») y en el minuto

3:17 («de los cajero»), o cómo se repite a sí mismo cuando se da cuenta de que estaba a punto de decir «lah pensiones», en lugar de «las pensiones», así como cuando utiliza la j en lugar de la x (minuto 3:15) en «ejtraiga el dinero de los cajeros», en lugar de «extraiga el dinero de los cajeros». Más tarde, destacamos el exagerado «español estándar» de la reportera que habla a partir del minuto 3:22, con una continua exageración de la s. Por último, queremos distinguir la poca naturalidad que tienen las exageradas s pronunciadas por el interlocutor malagueño Francisco Soler en su intervención del minuto 3:56 al 4:10 (Canal Sur Radio y Televisión, 2020).

En segundo lugar, hemos analizado el Manual de estilo de Radio y Televisión Españolas, RTVE (1993). Hemos observado que las restricciones para el uso del andaluz se encuentran en su apartado de «pronunciación correcta». Por ejemplo, no se permite el uso del ceceo o seseo entre sus trabajadores, características propias del andaluz. De hecho, hacen muchas referencias a la pronunciación «vulgar» del andaluz. Valga como ejemplo: «se considera vulgar la pronunciación andaluza que acerca esta consonante al sonido de shen inglés» o «el ceceo [...] se reduce a Cádiz, parte de las provincias de Huelva, Sevilla [...] se considera pronunciación un tanto burda». Tampoco se permite la supresión de la d intervocálica, como *acabao* o *terminao*, ni las aspiraciones finales. Por último, este manual de estilo también contiene un apartado de «argot», que informa que no se pueden utilizar los términos particulares de una minoría porque la audiencia no los comprendería (Ramos López, 2017).

En conclusión, en estos dos manuales de estilo hemos observado muchas limitaciones a la hora de hablar con el dialecto andaluz en los medios audiovisuales de España. Asimismo, hemos notado que en ambos manuales se equiparaba el «lenguaje correcto» a «español estándar» y que todos los dialectos y variedades del español no se consideraban formales porque, según estos manuales, no se entienden en el resto de España. Sin embargo, consideramos que el ceceo, seseo y la aspiración de la s, rasgos característicos del andaluz, no impiden la comprensión de un discurso, tal y como declaran estos manuales; por lo tanto, deberían estar permitidos (Ramos López, 2017).

4.1.4. Libros

En este apartado, comentaremos las críticas que dos obras desarrolladas por andaluces han tenido en diferentes momentos de la historia: *La gramática sobre la lengua castellana* de Antonio de Nebrija (1492) y *Er prinzipito* de Huan Porrah Blanco (2017), así como la falta de historia sobre el andaluz en los libros de los colegios andaluces.

En primer lugar, Antonio de Nebrija, un sevillano del siglo XV-XVI, conocido por desarrollar la primera gramática castellana, así como otros diccionarios, fue muy criticado en su época por el hecho de ser andaluz. Nebrija contribuyó al reconocimiento y prestigio de la lengua castellana, en su transición de lengua vulgar procedente del latín a lengua de cultura. Asimismo, participó en la consecución de una unidad nacional a través de una lengua común en todo el territorio reconquistado y en el posterior territorio conquistado (colonialismo español). Sin embargo, Juan de Valdés, entre otros, criticó a Nebrija en varias ocasiones. Según Valdés, los andaluces no hablaban la misma lengua que se hablaba en la corte, sino una lengua inferior e incorrecta y, por tanto, no debería ser un andaluz el que escribiese la gramática castellana (Niederehe, 2004).

En segundo lugar, *Er prinzipito* es una obra escrita por Jesús Porrás Blanco (malagueño) y editada por el Sindicato Andaluz de Trabajadores, en un intento de dignificar el andaluz. En realidad, es una traducción del *Principito* de Antoine de Saint-Exupéry a un supuesto vocabulario y gramática del dialecto andaluz. Aunque la obra tuviera muchas críticas por parte de toda España (incluida Andalucía), consiguió ser conocida en todo el país. Su dedicatoria «To loh mayoreh an zío mah anteh niñoh. (Anke pokiyoh d'eyoh z'akuerdan) es ahora famosa en toda España. El presidente de la Sociedad para el Estudio del Andaluz, Francisco Abadulí, respondió a las críticas de esta manera (Marroco, 2017):

Los conceptos de lengua o idioma responden a cuestiones políticas y no lingüísticas. Ninguna lengua es lengua, todos son dialectos, lo que pasa es que algunos se prestigian y se toman como lenguas oficiales, pero eso es algo político.

No obstante, esta iniciativa para fomentar la escritura andaluza no ha sido bien recibida y tanto hablantes castellanos, como andaluces han criticado la propuesta con la justificación de que este libro «fomenta la incultura». Algunos de los comentarios que ha recibido en Twitter han sido los siguientes: «Pensé que era una broma, ¡pero No! Der libro klásiko “Le petit Prince”, “Er Prinzipito”, tradusío al andalú. ¿Comentarios, @Fundeu?» o «Espero q los sindicatos sirvan para algo más q para escribir “Er Prinzipito”». Sin embargo, consideramos que, aunque posiblemente resulte «chocante» leer en andaluz por primera vez, incluso para los propios andaluces, es una buena iniciativa, que ha logrado que muchas personas se propongan la creación de una gramática andaluza (Huffingtonpost, 2017).

Por último, mencionaremos a la educación sobre el dialecto andaluz que los andaluces reciben en su comunidad. Un estudio observó que el 52 % de los libros educativos de Andalucía no hablan sobre el dialecto andaluz. Es más, normalmente se

muestra al andaluz como una malformación del castellano, que debería adaptarse a las normas del «español estándar». Esto causa que los propios andaluces crezcan pensando que el andaluz no es correcto y que deben asemejarse, por tanto, a la lengua superior: el castellano estándar. Todo esto ha contribuido a la normalización de los estereotipos andaluces en las mismas aulas andaluzas. Por ello, en varias ocasiones, se ha pedido a la Junta de Andalucía que reconsidere los libros de la educación secundaria, dado que muchos difunden dañinos tópicos sobre para el dialecto andaluz (Ureña Rodríguez, 2014).

4.1.5. Ambiente externo: personas influyentes

El ambiente externo, es decir, las personas que influyen en la visión que tenemos sobre la vida en nuestro día a día, nos impactan enormemente. Por ello, mencionaremos algunas personas que han divulgado comentarios discriminatorios sobre el andaluz. En primer lugar, mencionamos el comentario denigrante de Carlos López (obispo de Salamanca), que en 2017 pidió que no se utilizaran expresiones andaluzas, ni el acento andaluz en las procesiones de Semana Santa porque, según él, «sonaba mal». En segundo lugar, nombramos a Rosa López, la vencedora del programa de Operación Triunfo en el año 2000, que en 2016 comentó en el mismo programa: «En ocasiones me da pánico regresar a Granada porque empiezo a hablar mal» (Ramos López, 2017). En tercer lugar, la política ha supuesto un foco de críticas hacia el andaluz. Por ejemplo, en 2017, Enrique Sardá Valls, cónsul español de servicio en EEUU, escribió en Facebook (Santos, 2017):

Hay q ver q. ozadia y mar gusto la de la susi. Mira q ponerse iguá q letirzia. Cm se ve k n.sabe na de protocolo ella tan der pueblo y de izquienda. nos ha esho quedar fatá a lo andaluse. dimicion ya. En realidad, reprobaba que Susana Díaz hubiese llevado un traje parecido al de la reina Leticia en un evento malagueño con un acento supuestamente andaluz. Este comentario le costó su puesto y una disculpa hacia Susana Díaz y los andaluces que, varios días más tarde, tuvo que hacer pública (Santos, 2017).

Asimismo, hemos encontrado más casos de políticos que deshonran el dialecto andaluz. En 1976, Jordi Pujol (expresidente de la Generalitat) publicó el libro *La inmigración, problema y esperanza de Cataluña*. En él, Pujol definía a los andaluces como incoherentes, anárquicos, destruidos, poco hechos, ignorantes e incultos. Más tarde, en 2011, Ana Mato manifestó: «los niños andaluces son prácticamente analfabetos», pero las críticas que recibió consiguieron que se disculpara. También, Duran i Lleida insinuó que los andaluces reciben el dinero que los catalanes le dan al Estado y que lo utilizan para estar todo el día bebiendo en el bar. Artur Mas también manifestó que a algunos niños no se les entiende, refiriéndose a los andaluces. Montserrat Nebrera también ofendió a los andaluces cuando comentó que el acento de

Magdalena Álvarez (de Málaga) le parecía «un chiste». Como consecuencia, Nebrera tuvo que dejar su puesto. Juan Soler (del PP) también comentó que la candidata Trinidad Jiménez (del PSOE) no era apta porque le falta acento madrileño y que estaría mejor en Andalucía. Hemos observado que en política siempre se difunde el mismo mensaje: que los andaluces son vagos, incultos e irresponsables (Alonso, 2013).

En cuarto lugar, en 2017, Paz Padilla defendió el andaluz de aquellas personas que se quejaban de que los nombres de los reyes magos se pronunciaran con acento andaluz en Andalucía. Para ello, publicó que los andaluces, a veces, modifican la l por la r, y que eso no era motivo para que se burlasen de los andaluces. Asimismo, insistió en que el andaluz existe en la lengua oral y que los andaluces, aunque pronunciemos «Merchóh» sabemos escribirlo correctamente (Ramos López, 2017).

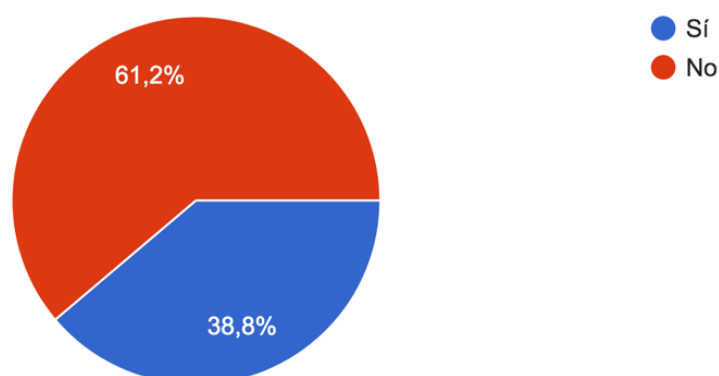
Por último, resaltamos la figura del humorista y presentador Manu Sánchez como defensor del dialecto andaluz. En enero de este año, defendió el andaluz en el programa *Escala Sur* frente a los continuos insultos contra este dialecto y su tierra. En su discurso, contaba que el único problema que ha tenido Andalucía es que es pobre y que, por ello, se ha considerado que su acento es de pobres, de incultos. Asimismo, ha mencionado que siempre se respetan los acentos y dialectos de todas las regiones, menos el de Andalucía; y que otras comunidades se han aprovechado de la mano barata de Andalucía. Para concluir, ha manifestado que no son justos los tópicos que se dicen sobre Andalucía, la tierra de los pescadores, labradores, agricultores y obreros que han erigido España, la tierra de grandes artistas como Picasso o Vicente Aleixandre; por lo que no deberíamos aceptar los insultos y dañinos estereotipos que se han divulgado sobre Andalucía (Paz Cabrera, 2020).

4.2. Análisis del cuestionario

A continuación, expondré los resultados de la encuesta realizada para este trabajo. En primer lugar, introduciré los principales datos de las personas encuestadas, que nos harán saber si son o no andaluzas y cómo se sienten al respecto; en segundo lugar, examinaré los motivos por los que ha desprestigiado el andaluz; y, en tercer lugar, analizaré las consecuencias que estos estereotipos tienen en las vidas de los andaluces.

Primero, como hemos mencionado, expondremos los principales datos de las personas encuestadas. En la encuesta realizada para nuestro trabajo a 219 personas (anexo 1), el 38,8 % han nacido en Andalucía y el 61,2 % no.

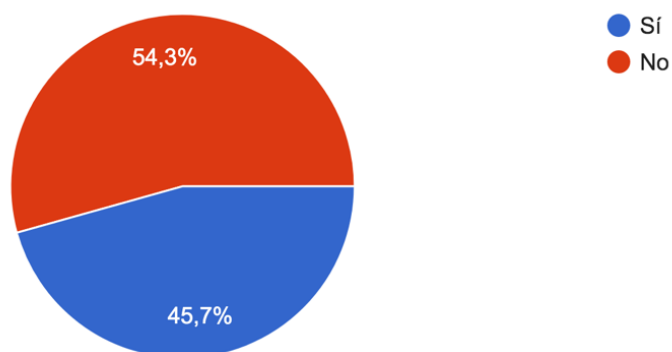
Figura 7: Porcentaje de encuestados nacidos en Andalucía o fuera de Andalucía
(resultados encuesta)



Fuente: Elaboración propia (Anexo 1)

Sin embargo, las cifras y porcentajes varían en cuanto a las personas que han residido en Andalucía durante más de 10 años. En este caso, el 45,7 % afirma haber vivido en Andalucía durante más de 10 años, mientras que el 54,3 % ha señalado que no ha vivido en Andalucía o que no han residido en ella durante más de 10 años.

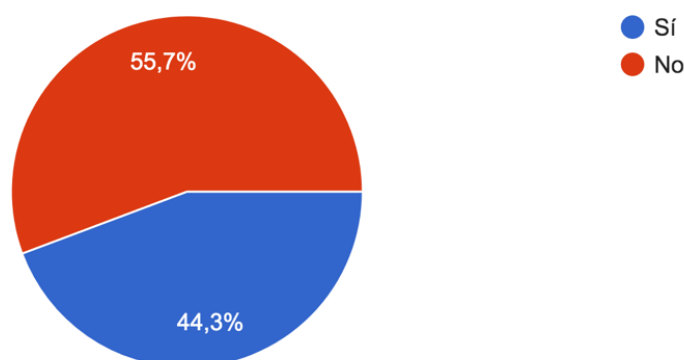
Figura 8: Porcentaje de encuestados que han vivido en Andalucía durante más de 10 años (resultados encuesta)



Fuente: Elaboración propia (Anexo 1)

Pero los resultados vuelven a cambiar en la pregunta de «¿Se considera o se siente andaluz?», a la que los encuestados han respondido con un 44,3 % que «sí» y un 55,7 % que «no».

Figura 9: Porcentaje de encuestados que se consideran o se sienten andaluces (resultados encuesta)

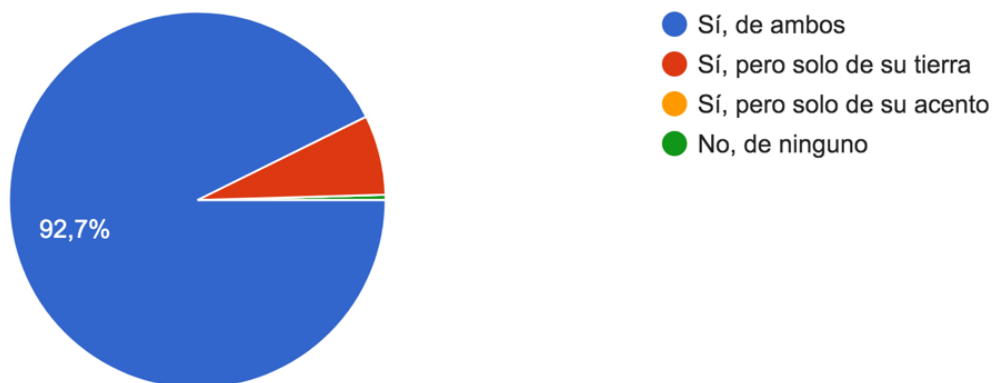


Fuente: Elaboración propia (Anexo 1)

Es decir, la mayoría de los encuestados que han nacido en Andalucía, también han vivido en Andalucía durante más de 10 años y se sienten andaluces; y en el caso de los que no han nacido en Andalucía, la mayoría no han vivido en esta tierra durante más de 10 años, ni se sienten andaluces. Sin embargo, hemos analizado profundamente las respuestas y hemos observado que hay algunas excepciones. En primer lugar, muchas personas que no han nacido en Andalucía, pero que han residido en esta tierra durante más de 10 años, se consideran andaluces, en concreto, 11 personas. Por el contrario 6 personas en las mismas circunstancias, han señalado que no se sienten andaluzas. En cuanto a las personas que han nacido en Andalucía y que han vivido en Andalucía durante más de 10 años, solo 1 persona ha informado de que no se siente andaluza. Por el contrario, 3 personas que han indicado que no han nacido en Andalucía, ni han vivido en esta tierra durante más de 10 años, sí se sienten andaluzas. Por último, también ha habido un caso en el que una persona nacida en Andalucía, que no ha vivido en esta tierra durante más de 10 años, sigue sintiéndose andaluza.

Por otro lado, en la pregunta «¿Cree que los andaluces (en general) están orgullosos de su acento y de su tierra?», que podemos observar en la siguiente figura, el 99,5 % de las respuestas han sido positivas. De los 219 encuestados, 203 personas (92,7 %) dijeron que los andaluces estaban orgullosos de su acento y de su tierra; 15 personas (6,8 %) señalaron que solo están orgullosos de su tierra; y solo una persona (el 0,5 %) señaló que los andaluces no están orgullosos ni de su acento, ni de su tierra.

Figura 10: Porcentaje de encuestados que creen que los andaluces (en general) están orgullosos de su acento y de su tierra (resultados encuesta)



Fuente: Elaboración propia (Anexo 1)

4.2.1. Análisis de motivos por los que se desprestigia el andaluz:

En relación con los motivos por los que el andaluz se ha considerado a lo largo de los años inferior al resto de dialectos del español, el 66,2 % (145 personas) ha señalado que no creen que el andaluz se considere inferior al castellano neutro; y el 65,8 % (144 personas) ha indicado que las personas que consideran que el andaluz es inferior al resto de dialectos ignoran la historia lingüística de España. Sin embargo, destacamos que el 33,3 % de los encuestados se han mostrado de acuerdo con la afirmación de que «Andalucía es tierra de ganaderos y agricultores»; el 18,7 % que «existe un español neutro y no es el andaluz»; el 16,4 % que «Andalucía está menos desarrollada»; el 14,2 % que «el problema es que en Andalucía siempre han gobernado los partidos de izquierda»; el 10 % que «los andaluces aportan menos dinero al país (PIB de España)»; el 10 % que «Andalucía es una región pobre»; el 6,8 % que «en Andalucía hay muchos analfabetos»; y en menor medida, que «el andaluz es una malformación del castellano», que «los andaluces son vagos», que «reciben demasiado dinero del Estado que no se merecen» y que «son unos incultos».

Asimismo, algunos encuestados han aportado más motivos por los que el andaluz se considera inferior, como que «se generaliza demasiado sobre la población andaluza», que «en andaluz acortamos palabras por comodidad», que «por lo general, no se conoce la cultura de Andalucía, ni su historia, sino que se imponen clichés que no corresponden con la realidad», que «muchos andaluces tienen talento y que se van de Andalucía por falta de oportunidades o sueldos bajos», que «las personas andaluzas que salen de la comunidad, muchas veces se ven

obligadas a neutralizar el acento porque los demás se empeñan en que no se les entiende», que «en el sur, por lo general, hay más personas no escolarizadas y analfabetos», que «el factor político, con sus políticas, han contribuido a un conformismo social y económico, que afecta negativamente en diversos ámbitos», que «gramaticalmente el andaluz es más correcto que otros dialectos del país» y que «el problema es que, si Andalucía es pobre, es porque no se explota lo suficiente».

Por otra parte, en el apartado de estereotipos, andaluces, al menos 73 de los 219 encuestados, han escuchado en algún momento los siguientes estereotipos: «¡Tu acento me hace mucha gracia!», «¡No entiendo nada de lo que dices!», «¡Qué gracioso/a eres!», «¡Tu acento no es tan fuerte para ser andaluza!», «¡Los andaluces son catetos!», «¡Los andaluces son de pueblo!», «¡Los andaluces se comen las letras!», «¡Los andaluces son vagos!» y «¡Los andaluces solo entienden de fiestas!». De ellos, destacamos la expresión «¡Tu acento me hace mucha gracia! (seleccionado por el 83,1 % de los encuestados), «¡Los andaluces son vagos!» (74,4 % encuestados) y «¡No entiendo nada de lo que dices!» (68,5 % encuestados).

Además, algunos de los encuestados han compartido más estereotipos que suelen escuchar en su día a día, como los siguientes: «Los extranjeros se imaginan a los andaluces como prototipo de persona española», «Los andaluces son unos chulos», «son falsos», «no saben hablar otros idiomas», «son unos aprovechados», «se echan las mejores siestas», «son toreros y feriantes», «tienen rasgos moros», «están siempre durmiendo la siesta y bailando flamenco», «son supersticiosos, rocieros y les encanta la Semana Santa», «son muy abiertos y amigables», «son unos flojos», «solo saben bailar sevillanas», «solo trabajan en el campo», «la gente se asombra cuando escuchan a una persona culta cecear», «los andaluces siempre buscan excusas para no trabajar», «no saben hablar», «tienen un nivel académico muy bajo», «están chapados a la antigua», «son muy religiosos y conservadores», «son incultos», «viven de subvenciones», «son gitanos», «son muy patriotas», «el típico señorito andaluz de Sevilla», «los andaluces tienen mucho arte», «hablan demasiado rápido», «viven de Telecinco», «tienen mucha labia», «siempre están de bares y de fiestas», «¡Hablando se te nota que eres andaluz!», «¡Me gusta escuchar a los andaluces hablar!», «Los andaluces no son trabajadores», «hablan cantando» y «¡Serás de los pocos en Andalucía que no cobran el paro!».

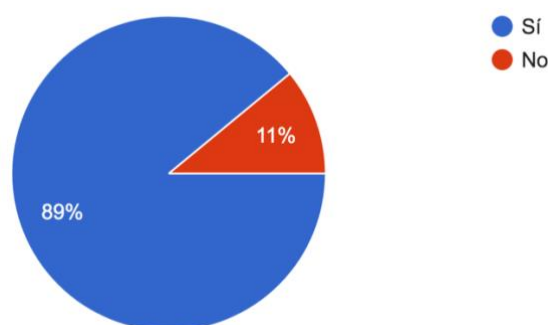
Como conclusión, hemos observado que los motivos por los que se desprestigia el andaluz residen en los estereotipos. No existen causas objetivas y reales por las que el andaluz deba considerarse un dialecto inferior, sino que lo que existe es una falta de conocimiento sobre la historia lingüística de España y una falta de enseñanza del valor que tiene la diversidad lingüística de nuestro país. Hemos contemplado que los mitos sobre los andaluces y el andaluz

siguen presentes en nuestro día a día. Se sigue discriminando el andaluz; y toda la región de Andalucía se considera tierra de «graciosos», «de vagos» y de «personas incomprensibles» por su manera de comunicarse. Es decir, los mitos de la ininteligibilidad (creencia de que el andaluz no se entiende y que los andaluces deben intentar utilizar el «dialecto estándar» para hacerse entender); mito de la vulgaridad (creencia de que el dialecto andaluz es una manera de hablar vulgar, una manera incorrecta de hablar castellano); mito de la gracia andaluza (exageración de la imagen del andaluz, asociándola a una persona graciosa, que cuenta chistes y con la que siempre te puedes reír) y el mito de que el andaluz no tiene rigor lingüístico (Castro Gómez, n.d.).

4.2.2. Análisis de consecuencias para los andaluces

La mayoría de los encuestados (89 %), como podemos observar en la siguiente figura, creen que los estereotipos tienen consecuencias negativas para los andaluces. Solo 24 personas (el 11 % de los encuestados, mayormente no andaluces) seleccionaron que los estereotipos no tienen consecuencias negativas para los andaluces. Entre las consecuencias negativas, destacan: «el resto de los españoles no toman en serio a los andaluces» (el 83,1 % de los encuestados); «exageración del acento andaluz para “hacerse la/el graciosa/o” en ciertas ocasiones» (45,2 %); «sensación de desprecio por el resto de España» (44,7 %); «complejo de inferioridad» (37,9 %); «dificultad de acceso al trabajo» (29,7 %); «los andaluces creen que su sistema educativo es más frágil y menos reconocido» (26,9 %); «los andaluces creen que su nivel cultural es menor» (26 %); «los andaluces aceptan que “hablan mal”» (23,7 %); «vergüenza al hablar» (19,2 %); «las políticas del gobierno de España no intentan favorecer a Andalucía» (19,2 %); y «los propios andaluces corrigen a otros andaluces para que hablen “más correcto” (el dialecto castellano neutro que, en realidad, nadie habla)» (17,8 %).

Figura 11: Porcentaje de encuestados que creen que los estereotipos tienen consecuencias negativas para los andaluces (resultados encuesta)



Fuente: Elaboración propia (Anexo 1)

Algunos encuestados han incluido las siguientes consecuencias: «siempre se dice que la selectividad en Andalucía es muchísimo más fácil y que hay mucho más nivel educativo de Madrid para arriba» y «en el resto de España creen que nuestro sistema educativo es más fácil y eso nos quita reconocimiento, pero si hubiese un sistema educativo único esto no pasaría».

En conclusión, los estereotipos y falsas creencias que se han difundido sobre los andaluces han perjudicado la imagen de Andalucía. Dado que muchos españoles no toman en serio a los andaluces, esto les perjudica gravemente en muchos aspectos de su vida, pero, sobre todo, a la hora de encontrar trabajo. Existen muchas limitaciones de trabajo para periodistas y presentadores de televisión. De hecho, para evitar un posible rechazo, muchos actores, locutores, periodistas y otros trabajadores se han visto obligados a esconder su acento para poder trabajar o acceder a un trabajo (López González, 2018). Asimismo, muchos andaluces esconden su acento a la hora de hablar con otros hispanohablantes o simplemente a la hora de hablar en público porque creen que así les entenderán mejor. También, muchos andaluces se han visto obligados a utilizar un castellano (no propio) para conseguir trabajo en otras comunidades autónomas. Sin embargo, el «castellano» que utilizan se convierte en un castellano forzado, exagerado y poco natural (Heredia Jiménez, 2018). Según María Nieves López González (2018), una de las consecuencias de esta discriminación del andaluz ha ocasionado que los andaluces intenten disminuir su acento, denegando su propia esencia, y reduciendo el equilibrio de las oraciones, con una mezcla nada natural de rasgos andaluces y castellanos. Además, esto también afecta a la autoestima y capacidades de los andaluces. Los mismos andaluces han aceptado que su dialecto no es correcto y se sienten inferiores respecto a hablantes de otros dialectos.

Por último, queremos destacar que el rechazo existente hacia determinados dialectos está ocasionado su desaparición. Antiguamente, los dialectos eran más marcados que ahora. La globalización y la transición a un mundo más intercomunicado ha disminuido las diferencias entre unos dialectos y otros, y se está dando paso a un «idioma estándar» cada vez más homogéneo. La educación ha desempeñado un papel fundamental en esta pérdida, ya que la lengua utilizada y estudiada en el aula no se adaptaba a las variedades dialectales del español (Pons Rodríguez, 2019).

4.3. Análisis del «español neutro»: ¿Existe un español neutro y estándar mejor que otros?

Uno de los problemas por los que el andaluz se ha considerado inferior es la consideración de la existencia de un «español estándar». Esta creencia existe desde mediados

del siglo XV cuando Nebrija fue criticado por desarrollar la gramática de una lengua superior y culta, el castellano, que no era la que él utilizaba, el andaluz. Dado que los reyes, tras la reconquista española, utilizaban el castellano, intentaron imponer esta lengua a todo el territorio español. Más tarde, cuando se decidió sobre la existencia de un «español estándar», no se admitieron todas las variedades y dialectos, sino que se utilizó la variedad del centro-norte de España como «español estándar», mientras que las características meridionales (incluida Andalucía) quedaron apartadas. Por ello, se ha considerado que el mejor español procede de la zona de Valladolid. Sin embargo, el hecho de que el «castellano» se haya considerado como lengua superior, como observamos, procede de motivos «extralingüísticos» y nunca relacionados con la lengua. Por ello, el andaluz debería considerarse lingüísticamente correcto (Manzano, 2017).

Por otra parte, en cuanto a la definición de «español estándar», no existe ninguna regla oficial que especifique el significado de este término, pero muchos autores han intentado definirlo. Lewandowski (1986) define «lengua estándar» como: «lengua que una comunidad de hablantes legitima y regulariza por encima de otros dialectos y hablas para ser enseñada y utilizada como medio de comunicación principal». Otros autores defienden que se trata de una variedad de la lengua más extensa y abstracta, empleada fundamentalmente en la escritura, en la enseñanza del idioma a extranjeros, en situaciones formales y en conversaciones con hablantes de otros dialectos (Ramos López, 2017).

Esto nos muestra que el «español estándar» es un dialecto como otro cualquiera, pero que, por razones extralingüísticas se ha impuesto sobre los demás. El castellano de Castilla, andaluz, murciano, extremeño, canario, aragonés, leonés, etcétera son todos dialectos o variedades del español y todos han legitimado su variedad específica para comunicarse entre ellos (Alvar, 2006). Asimismo, ¿qué entendemos por «hablar correctamente»? Según la mayoría de lingüistas, «hablar bien» significa «saber adaptarse al acto comunicativo, de manera que los receptores entiendan el mensaje emitido» (Urena Rodríguez, 2014, p. 47). En ese sentido, los andaluces saben adaptarse a cada contexto y saben hacerse entender; por ello, el andaluz es tan correcto como cualquier otro dialecto. Además, la definición de «español estándar» es tan ambigua que resulta complicado la enseñanza de un dialecto que ni siquiera existe (Llorente Pinto, n.d.)

Como conclusión, no existe un acento neutro. Todos los españoles tienen un acento y unos rasgos lingüísticos específicos. El castellano «neutro» también es un dialecto que, por casualidades de la historia, se ha considerado como dialecto superior. Sin embargo, los hablantes de Castilla no hablan mejor que el resto de los hispanohablantes. Ellos también

cometen errores gramaticales, al igual que el resto de hablantes. A modo de ejemplo, en Castilla muchas veces confunden los verbos «caer», «tirar», «dejar» y «quedar»; aspiran las s; e incurren en laísmos y leísmos. Es decir, también infringen las normas establecidas, pero no deberían considerarse «errores», pues son rasgos propios de su dialecto. Asimismo, las normas del castellano no han sido siempre estáticas, sino que han ido cambiando a lo largo del tiempo según el uso de sus hablantes en la lengua oral. La lingüística de los andaluces, por su lado, ha evolucionado de manera diferente, pero nunca ha sido trasladada a la lengua escrita. No se ha creado una gramática sobre la lengua andaluza, ni un diccionario oficial. Asimismo, la imposición de un dialecto ocasiona la pérdida de otros. Por ello, España no debería permitir la desaparición de la gran riqueza de lenguas, dialectos, variedades lingüísticas y hablas que tiene, sino fomentarlas (Fraguas, 2015).

4.4. Análisis de motivos que refutan los estereotipos

a) Según las respuestas a los principales mitos

El mito de la ininteligibilidad es incorrecto porque el hecho de comprender o no a una persona, no resulta de su dialecto, sino de su persona, de su propia capacidad para hacerse comprender. Al igual que no se comprende a todos los madrileños, tampoco se entenderán a todos los andaluces, pero no se debe generalizar este mito porque hay personas cultas en todos los dialectos y hablantes de todos los dialectos pueden evitar utilizar vulgarismos. Por ello, no se debe generalizar el uso de coloquialismos a todo el conjunto de Andalucía (Castro Gómez, n.d.).

El mito de la vulgaridad tampoco es adecuado si se tiene en cuenta la historia, ya mencionada, de la lingüística española. El castellano se impuso como lengua del país por haber sido la lengua de la Corte en el momento de la reconquista. El andaluz es una evolución del latín, al igual que el castellano. Entonces, si el castellano no se considera una manera incorrecta de hablar latín, tampoco deberíamos decir que el andaluz es una manera incorrecta de hablar castellano, porque, no solo se trata de una evolución diferente, sino que se trata de una evolución del latín y no del castellano. Además, los vulgarismos se presentan en hablantes de todas las comunidades autónomas de España, no solo en Andalucía (Castro Gómez, n.d.).

El mito de la gracia andaluza no entiende que la gracia depende de la personalidad de cada persona. Hay personas graciosas en todas las comunidades autónomas de España, al mismo tiempo que en Andalucía se pueden encontrar personas graciosas y personas sin ninguna gracia. Uno de los problemas que ha podido suscitar este estereotipo es que muchos andaluces, como Chiquito de la Calzada, Manu Sánchez, Paz Padilla o Dani Rovira han conseguido

hacerse con su público, gracias al ingenio de sus chistes y monólogos. Sin embargo, eso no quiere decir que el andaluz deba ser la base del humor (Castro Gómez, n.d.)

b) Según la historia lingüística del andaluz

El andaluz, al igual que el castellano y otros idiomas que han conseguido la calidad de lengua, proceden del latín. El andaluz, en concreto, también ha tenido influencias léxicas del árabe, persa, inglés, francés, alemán y neerlandés. Hemos observado que Andalucía tiene un carácter conservador en su vocabulario y continúan utilizando significados que en otros lugares ya no se utilizan o han evolucionado. Una lengua evoluciona lentamente de acuerdo con los cambios políticos, geográficos y culturales de su comunidad de hablantes. En ese sentido, el andaluz sigue utilizando formas arcaicas cultas procedentes del latín, lo que quiere decir que el andaluz ha experimentado una evolución diferente y no tan acelerada del idioma (Heredia Jiménez, 2018, p. 65).

A modo de ejemplo, el diminutivo en andaluz se forma con los sufijos «-illo» e «-illa». Ambas partículas provienen de los artículos latinos *ille* e *illa* que dieron lugar a los artículos castellanos «él» y «ella». Sin embargo, el andaluz continuó usando esos artículos dentro de sus términos para crear los diminutivos de las palabras; así como para referirnos a las personas. Ejemplos: diminutivo de «chico» es «chiquillo»; diminutivo de «chica» es «chiquilla» (Heredia Jiménez, 2018, p.43). Asimismo, el término andaluz «parí», considerado como una palabra vulgar por el castellano, proviene del latín *parere*, y el término *preñá* (embarazada) procede del latín *regnare*; mientras que el término «embarazar» procede del francés *embarrassé*, que quiere decir «avergonzado» (Heredia Jiménez, pp.43-94).

En cuanto al ceceo y seseo, tan característicos de Andalucía, ambos proceden de la evolución del latín al castellano medieval y, más tarde, al castellano actual. En la Edad Media, el castellano utilizaba un sonido dental sordo (*caçar* y *cenar*) y un sonido dental sonoro (*dezir* y *enzía*); así como un sonido alveolar sonoro (*casa* y *rosa*) y un sonido alveolar sordo (*ser* y *passar*). Con el transcurso del tiempo, estos sonidos desaparecieron o se suavizaron. Entre el siglo XII y XVI aproximadamente, la *s* y *z* se empezaron a confundir en todo el territorio. Pero a partir del siglo XVI, estos sonidos se empezaron a diferenciar en algunas zonas de España. De la zona centro hacia arriba, se mantuvieron y diferenciaron los dos sonidos; pero, en Andalucía no ocurrió lo mismo. Los andaluces no distinguieron las dentales y alveolares, y el ceceo y seseo ha llegado hasta nuestros días (López González, 2018).

Como prueba de esta evolución diferente, destacamos la semejanza que tiene el andaluz con otras lenguas (italiano, francés y portugués) procedentes de la misma lengua histórica, el latín. Algunos ejemplos son los siguientes (Heredia Jiménez, 2018):

- «En el horno»: en Italia se pronuncia *nel'orno*, al igual que en Andalucía.
- «Himno»: en Italia se pronuncia como *înno*, al igual que en andaluz.
- «Madre»: proviene de la palabra *mater*, del latín oral e informal. Con la evolución al castellano, la t se debilitó y se convirtió en d; de ahí que la palabra utilizada en castellano sea *madre*. Sin embargo, el andaluz utiliza la palabra *máe* o *máre* para referirse al mismo concepto. Este término descende del latín culto, en la que tanto la r como la t se debilitan. Otros idiomas, utilizan palabras muy parecidas. El portugués, se utiliza *mãe* con *a* nasal. El francés tiene la palabra *mère*; y el catalán, *mare*, muy parecido al andaluz *máre*.
- «Padre»: ocurre lo mismo que con la palabra «madre». «Padre» proviene del latín *pater* o *patre*. En castellano, dio lugar a padre; mientras que el francés originó el término *père*; el portugués y el gallego, *pai*; el catalán, *pare*; y el andaluz, *páe* o *páre*.
- Bolsa: tiene su origen en la palabra latina *bursa*. Mientras que en castellano derivó en *bolsa*; en italiano y andaluz conservaron la r y cambiaron la u por una o, de *bursa* a *borsa*. Sin embargo, el significado no es el mismo en ambos lugares. En Italia, *borsa* significa bolso; mientras que en andaluz significa bolsa (de supermercado).

Otras palabras, muy parecidas a otros idiomas son: la palabra castellana «isla», que en portugués es *ilha* y en andaluz es *ilha*; la palabra castellana «desplazar», que en francés se pronuncia como *deplacé* y en andaluz *deplazá*; la palabra castellana «sentir», que en francés se pronuncia como *sentí* y en andaluz se pronuncia también *sentí*; o el término castellano «yo», que en italiano es *io*, en rumano y portugués es *eu* y en andaluz se pronuncia muchas veces como *ió*.

c) Según la gramática

Andalucía no es una tierra de analfabetos. En esta comunidad existen las mismas oportunidades que en el resto de comunidades. Es cierto que en el siglo XX Andalucía era una región muy pobre, con una tasa de alfabetización muy baja, pero esa situación ha cambiado. Ahora, los jóvenes andaluces reciben la misma educación que en el resto de España y deciden formarse en lo que más les gusta, como todos. En cuanto al tópico de que en Andalucía somos

unos analfabetos, queremos mencionar que en Andalucía no existen errores gramaticales como el leísmo, laísmo y loísmo, propios de la zona central de España, incluida Castilla. En Andalucía se identifica correctamente el complemento directo e indirecto. De hecho, importantes figuras, como Manuel Machado y Gonzalo Torrente Ballester han señalado que el mejor castellano es el que se habla en Andalucía, al menos atendiendo a la gramática (López González, 2018).

Asimismo, hemos notado que, cuando los castellanoparlantes intentan imitar a un andaluz, siempre tienden a omitir la *s* final de una manera exagerada y poco realista. Estas personas no comprenden que el dialecto andaluz no suprime, ni olvida nada, sino que sustituye; en este caso, lo que hacen los andaluces es aspirar la *s* final (Persánch, 2011). Por otra parte, queremos mencionar que los andaluces no hablan como escriben. La comunicación oral y escrita no tienen por qué ser exactas, entre ellas existen grandes diferencias. Este fenómeno también ocurre con una gran cantidad de lenguas, como el francés, el inglés o el alemán que tampoco pronuncian todas las letras de sus palabras escritas (López González, 2018).

d) Según las variedades de la lengua

La lingüística define a un hablante como aquella persona que es capaz de hacerse entender en diferentes situaciones: formales e informales, lo que hace referencia a la variedad diafásica de la lengua. Los andaluces somos capaces de adaptarnos a todas las situaciones comunicativas que se nos presenten. Por otra parte, no se puede generalizar el habla andaluza a un habla vulgar, porque estaríamos atribuyendo una variedad diastrática al conjunto de Andalucía. Al igual que todos los territorios, la variedad diastrática depende del nivel cultural y la educación obtenida de cada persona; de ahí que el nivel culto, coloquial o vulgar no dependa del dialecto o lengua que se hable, sino del hablante. Por ello, no debemos confundir la variedad diatópica, referente a la geografía, con la diastrática, el nivel educativo del hablante (López González, 2018).

Asimismo, queremos mencionar que la importancia de la comunicación es la comprensión por el resto de hablantes de un mismo idioma. Todos los dialectos deberían estar fomentados y aceptados si el resto de hablantes los comprendiesen. En ese sentido, el andaluz estaría justificado si el resto de hablantes de otras variedades y dialectos pudieran comprendernos sin ningún problema y, lo cierto es que, cualquier castellano puede comprender a la mayoría de los andaluces. Como ya hemos mencionado, en todos los dialectos existirán personas a las que se comprenden mejor y otras a las que se comprenden peor, por lo que no es algo que se deba generalizar a una comunidad completa (López González, 2018).

e) Según los escritores y otros artistas andaluces importantes

Andalucía no es una tierra de analfabetos. Esta tierra siempre ha sido un lugar de grandes figuras artísticas, poetas, escritores, pintores, escritores y músicos. De hecho, muchas importantes figuras de la literatura española son andaluzas (Heredia Jiménez, 2018, p. 125).

En cuanto a grandes figuras de la literatura, destacamos a Federico García Lorca (granadino que denunció la obligación de la época de escribir en castellano para que publicasen sus obras), Antonio Machado (sevillano), María Zambrano (malagueña), Gustavo Adolfo Bécquer (sevillano), Marco Anneo Lucano (cordobés conocido por su obra *Farsalia* del siglo 39 d.C.), Franquita Larrea (gaditana), Manuel Altolaguirre (malagueño), Fray Bartolomé de las Casas (sevillano, conocido por su defensa de los indios indígenas en la época de la colonización), Cristobalina Fernández de Alarcón (malagueña), María Rosa de Gálvez (malagueña), Juan Ramón Jiménez (onubense), Elvira Lindo (gaditana), Aurora Fuster Gallardo (malagueña), Luis de Góngora y Argote (cordobés) y Patrocinio de Biedma (jienense, conocida por ser una de las precursoras del feminismo en España). Asimismo, siete de los poetas de la Generación del 27 son andaluces: Lorca, Alberti, Aleixandre, Cernuda, Emilio Prados, Manuel Altolaguirre y Rogelio Buendía (López González, 2018).

En cuanto a grandes pintores y escultores destacamos: Rafael Zabaleta (pintor jienense), Bartolomé Esteban Murillo (pintor sevillano), Diego Velázquez (pinto sevillano reconocido universalmente), Juan Valdés Leal (pintor), Julio Romero de Torres (pintor cordobés), Pablo Ruiz Picasso (malagueño), Victoria Martín Barhié (pintora gaditana) y el escultor cordobés Mateo Inurria (López González, 2018).

f) Según la riqueza léxica del andaluz

El andaluz tiene una gran riqueza léxica, con palabras propias y términos arcaicos que ya no se utilizan en el resto de España. Es decir, tenemos palabras para significados que en el resto de dialectos del español no existen y creamos nuevas palabras para poder expresar todo lo que queremos decir (Persánch, 2011). En las encuestas realizados para este trabajo hemos recogido algunos ejemplos de estos «andalucismos» de diferentes regiones de Andalucía, así como sus posibles significados en «castellano». Destacamos los siguientes: *cabetes* (cordones de los zapatos), *malafondinga* (persona desagradable), *tregar* (tirar), *graila* (escalón a la entrada de una casa), *flama* (muy guay), *pexá* (mucho), *sebaura* (rozadura), *leja* (balda/estante), *tranco* (escalón de la entrada de una casa), *azafate* (barreño), *parella* (trapo), *sierso* (sin gracia), «¡qué coraje!» (¡qué rabia!), *apollardao* (atontado), *bulla* (prisa), *encartar* (viene bien), *malafollá* (alguien que está de mal humor), *pizco* (mota), *patochá* (tontería), *lacio* (sin gracia

o tonto), *apalancao* (sin ganas de moverse), *chominá* (tontería), *abarrotado* (lleno), *pillapelos* (horquilla), *burrá* (montón), *revenío* (alimento pasado), *pitijuela* (persona pequeña que no cuenta como participante en el juego), *fullero* (tramposo), *fiso* (cinta adhesiva), *jarana* (fiesta), *lache* (vergüenza ajena), *apalpadica* (lenta), *manifecera* (torpe), *visperda* (malintencionada), *damasco* (albaricoque), *sarcillo* (pendiente), *cittrato* (regaliz rojo), *zangalitron* (muchacho joven), *arresío* (que tiene mucho frío), *cochambroso* (sucio), *escamondar* (hacer las cosas de casa), *remear* (imitar para burlarse), *miaja* (trozo de pan), *acarajotao* (empanao), *jarmaso* (porrazo), *chominoso* (persona que dice tonterías), *insorrible* (tacaño), *adrede* (a cosa hecha), *pajo* (pringado), *aljofifa* (fregona), *emperchase* o *emperchao* (acoplarse a un grupo con el que no se tiene relación aparente), *pelúa* (frío), *malaje* (persona mala), *enagüillas* (falda de la mesa) y *cancarrulla* (dirigir mediante un espejo los rayos de sol hacia una persona o cosa).

g) Según la Constitución española

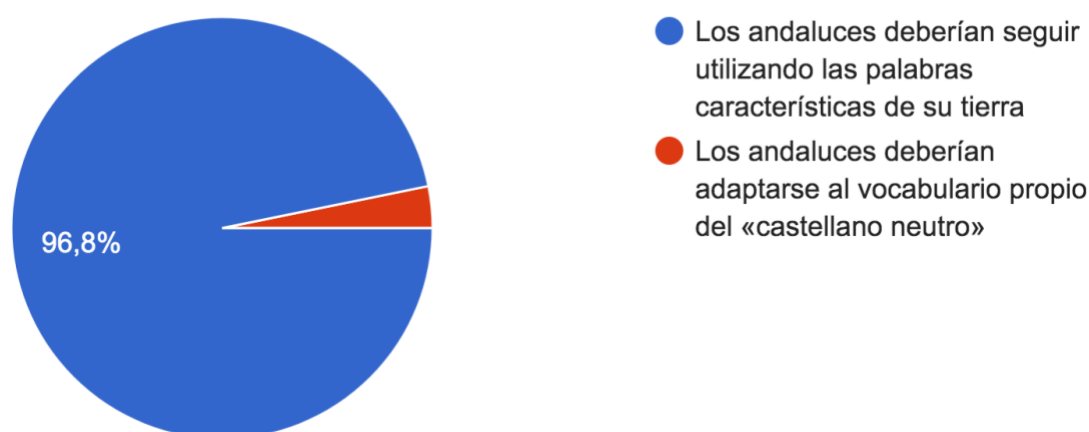
Los casos en los que se discrimina el andaluz en Andalucía incumplen el Estatuto Andaluz de Autonomía en la promoción de los valores culturales de Andalucía y la protección de la lingüística andaluza; así como la Constitución española en cuanto al respeto de la pluralidad y diversidad lingüística y dialectal del país (Carrascosa Pulido, 2002).

5. Propuestas de habla y defensa

En cuanto a las sugerencias para mejorar la dignidad del dialecto andaluz, los encuestados han señalado la necesidad de enseñar en el aula más historia sobre el dialecto andaluz tanto en Andalucía, como en otras comunidades; en segundo lugar, que se debería de dejar de asociar los papeles de incultos y pobres a los andaluces en los personajes de televisión y asignarles, en cambio, papeles de ingenieros, médicos, científicos y otros personajes más importantes y cultos; en tercer lugar, que no se mida la corrección lingüística de una persona en base a su pronunciación, sino en función de la variedad léxica y corrección gramatical que utilice; en cuarto lugar, que se voten políticas que fomenten la riqueza de la variedad lingüística del español, en lugar de buscar la homogeneización y censurar todo aquello que se encuentre fuera del supuesto «español neutro»; en quinto lugar, que la educación andaluza se esfuerce en promover la validez del andaluz en las aulas; en sexto lugar, que se realicen películas completamente en andaluz; en séptimo lugar, que se organicen conferencias a nivel nacional sobre el enriquecimiento cultural andaluz y su historia; en octavo lugar, que se muestre que los andaluces no tienen faltas de ortografía; en noveno lugar, que se hable de que no existe un castellano neutro, que nadie lo habla, y que la diversidad lingüística del país nos enriquece; en décimo lugar, que se normalice el uso del andaluz en la televisión y que los locutores y

presentadores de televisión y radio en Andalucía hablen en andaluz; en undécimo lugar, que se consiga un sistema educativo único y que se mejoren las oportunidades laborales para los andaluces; en duodécimo lugar, que se den a conocer personas importantes e influyentes que tengan un claro acento andaluz; en decimotercer lugar, que se difundan comunicados de expertos en el tema y que los ayuntamientos se impliquen en la defensa del andaluz.

Figura 12: Porcentaje de encuestados que creen los andaluces deberían seguir utilizando las palabras características de su región (resultados encuesta)



Fuente: Elaboración propia (Anexo 1)

Es decir, una clave importante para la mejora de la dignidad del andaluz reside en el sistema educativo. La educación, tanto andaluza, como del conjunto español, debería empezar a explicar el origen, las características y la validez del andaluz en los colegios, así como dejar de corregir la manera de hablar de los alumnos andaluces. Los profesores andaluces, asimismo, deberían de empezar a habar con su propio acento y dejar de suavizarlo, cambiarlo o mezclarlo con el castellano. También se debería promover la creación de transcripciones fonéticas al andaluz en el ámbito educativo y fomentar la enseñanza de la fonética andaluza, que, desde luego, no es la misma que la castellana. Por otra parte, se debería defender y utilizar nuestro dialecto con orgullo, sin vergüenza, así como amar nuestra propia identidad. Los políticos y figuras influyentes españoles deberían utilizar su dialecto como es debido para demostrar que no somos una tierra de incultos, sino que el andaluz culto es capaz de llegar a las tribunas públicas. Por último, se debería empezar a mostrar en la televisión que el andaluz no solo representa al pobre y al inculto, sino al rico, al inteligente, al elegante, al educado y al de buena posición (López González, 2018). Los medios de comunicación, al mismo tiempo que conforman la plataforma más peligrosa para el desprestigio del andaluz, también son (por su

influencia y autoridad en la sociedad) la vía más favorable para la proyección del prestigio andaluz. De esta forma, y solo de esta forma, acabaremos con la mentalidad estereotipada de la sociedad y conseguiremos que, en un futuro, este dialecto se reconozca como una variedad tan válida como las demás (Castro Gómez, n.d.).

Como propuestas de mejora de la dignidad del andaluz, algunos encuestados destacan el Andalusian Dictionary (una cuenta de Instagram que publica andalucismos) y Califato $\frac{3}{4}$ (un grupo de música que canta y escribe canciones en andaluz). Asimismo, destacamos que también existe la posibilidad de quejarse ante el Defensor de la Audiencia de Radio Televisión de Andalucía (que más tarde publica las quejas y sugerencias en los periódicos), y que deberíamos hacerlo (Castro Gómez, n.d.). También, el Partido Andalucista, lleva años intentado eliminar los tópicos sobre el andaluz. Han realizado varias campañas contra «la ridiculización de los andaluces en televisión», así como para cambiar el papel negativo que siempre les asignan los guionistas (Ureña Rodríguez, 2014). Asimismo, destacamos el movimiento «Habla tu andaluz» en la defensa del dialecto andaluz. Este movimiento, activo en Instagram y Facebook, trata de luchar contra los estereotipos y conseguir que los propios andaluces asimilen que su manera de comunicarse es correcta (Domínguez Reguero, 2020). Por último, distinguimos la propuesta de «Er Prinzipito Andalúh» (EPA) de desarrollar un supuesto alfabeto andaluz (de 17 consonantes y 10 vocales) para poder escribir con el dialecto andaluz. Esta propuesta se ha inspirado en la escritura andaluza de importantes figuras de la literatura como Salvador Rueda, Manuel Machado y Juan Ramón Jiménez (EPA, 2019).

6. Conclusiones

Los andaluces crecen pensando que su manera de comunicarse es inferior al resto de españoles. Desde pequeños, nos enseñan que debemos intentar comunicarnos con un habla superior, el «español neutro» o «español estándar», basado en las características del habla del centro-norte de España. Desde la Edad Media se ha desprestigiado al andaluz por el hecho de que no tratarse de la lengua hablada en la Corte de Castilla (López González, 2018). Desde entonces, se han difundido falsos estereotipos sobre el andaluz que describen a los habitantes de este territorio como incultos, vagos, graciosos, analfabetos, pobres e incomprensibles (Heredia Jiménez, 2018).

Los medios de comunicación en general (foros, redes sociales, noticias, películas, series, programas de televisión, radio, libros y personajes influyentes) son los principales responsables de la divulgación de estas falsas creencias sobre el andaluz. Algunos ejemplos los encontramos en las series *Médico de familia*, *Aquí no hay quien viva*, *La vuelta al mundo de*

Willy Fog, *El ministerio del tiempo* y *Fruitis*; el programa de televisión *Todo va bien de Cuatro*; o la película de *Ocho apellidos vascos*. Estos tópicos perjudican a los andaluces en diferentes aspectos de su vida, como su dignidad y su acceso al trabajo. Asimismo, muchos andaluces han optado por adaptar su acento a uno más neutro para evitar ser rechazados. Sin embargo, hemos descubierto que todos estos estereotipos carecen de objetividad y fundamentos científicos y académicos (López González, 2018). Según la historia lingüística del andaluz, su gramática, las variedades de la lengua, los escritores y artistas andaluces relevantes, la riqueza léxica del andaluz y lo expuesto en la Constitución española, el andaluz es un dialecto tan digno y válido como el resto de dialectos de España (Heredia Jiménez, 2018).

En efecto, el andaluz es diferente al castellano. No podemos negar esta realidad. Pero hemos observado que esta disimilitud procede de una diferente evolución lingüística del latín vulgar, del que también procede el castellano. El hecho de que el castellano se impusiese como lengua oficial del país se produjo por casualidades de la historia. En el momento de la reconquista, la Corte reconquistadora hablaba castellano y, para unificar el territorio, intentaron imponer su dialecto al resto de regiones de la península. Algunos dialectos y hablas desaparecieron, pero muchos territorios se resistieron y, por ello, siguen manteniendo sus dialectos y lenguas en la actualidad (Heredia Jiménez, 2018).

En conclusión, los prejuicios lingüísticos no tienen un sustento real, sino que se producen por intereses políticos o económicos. Algunos autores supremacistas, como Manuel Alvar y Gregorio Salvador, apoyan la idea de una lengua superior a otra. Sin embargo, estas ideas no valoran el hecho de que las lenguas (y con ello, nos referimos también a dialectos y hablas) están muy arraigadas a la cultura y, el hecho de permitir y fomentar la desaparición de una lengua por la supremacía de otra, está permitiendo la desaparición de una cultura y una visión del mundo. La implantación de un español estándar es una creación imaginaria, ya que no es más que la imposición de la variedad dialectal del castellano, que se considera como tal por razones extralingüísticas y nunca puramente lingüísticas. Las burlas, los prejuicios y el hecho de que se establezca un español común o estándar perjudica al resto de dialectos y hablas, que se desprestigian y consideran inferiores. España siempre ha sido una tierra de diversidad de lenguas, dialectos y hablas; por lo que, en lugar de la unidad del sistema lingüístico, se debería fomentar la continuidad de su tan característica diversidad (Muñoz Navarrete, 2009).

Por último, esperamos que este trabajo pueda servir a los andaluces para defender su dialecto allá a donde vayan, así como recordar a las instituciones educativas que tienen que fomentar la diversidad lingüística y enseñar la historia del andaluz en las aulas. Asimismo, nos gustaría que aquellas personas que sigan defendiendo que el andaluz es una malformación del

castellano, leyese este trabajo para entender que, en realidad, están equivocadas. Finalmente, este trabajo sirve como una llamada de atención a los medios de comunicación para que dejen de estereotipar el dialecto andaluz y desarrollen programas, series y películas lingüísticamente inclusivos. Por otra parte, en un posible estudio futuro, consideramos que podríamos ampliar este trabajo con un análisis de la fonética andaluza que, desde luego, es diferente a la castellana, así como un análisis de la evolución natural del lenguaje y del proceso cognitivo del ser humano. De esta forma, podríamos entender mejor por qué el andaluz tiene las características que tiene en la actualidad y por que, según el proceso cognitivo, no deberían imponernos hablar un dialecto con el que no hemos crecido. Pero, por ahora, creemos que hemos cumplido con nuestro objetivo y con nuestra hipótesis. Hemos conseguido responder y afirmar todas nuestras preguntas de investigación, con las que concluimos: a los andaluces se les trata de forma discriminatoria por su forma de hablar, existen estereotipos sobre los andaluces y su forma de hablar y los medios de comunicación difunden falsos tópicos sobre el andaluz.

Referencias

- Allas Llorente, J. M. y Díaz Salgado, L. C. (2004). *Libro de Estilo de Canal Sur y Canal 2 Andalucía*. Recuperado de http://www.canalsur.es/resources/archivos_offline/2017/9/11/1505123819379Libro_de_estilo_Canal_Sur.pdf [última consulta: 20/03/2020].
- Alonso, J. (2013). Jordi Pujol también insulta a los andaluces. *Libertad Digital*. Recuperado de: <https://www.libertaddigital.com/espana/2013-11-01/jordi-pujol-tambien-insulta-a-los-andaluces-1276503160/> [última consulta: 20/03/2020].
- Alvar, M. (2006). *¿Existe el dialecto andaluz?* Recuperado de http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/existe-el-dialecto-andaluz-0/html/00e2f80e-82b2-11df-acc7-002185ce6064_6.html#I_0 [última consulta: 2/02/2020].
- Alvar, M. (2007). *Hacia los conceptos de lengua, dialecto y hablas*. Recuperado de http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/hacia-los-conceptos-de-lengua-dialecto-y-hablas-0/html/00ec1fec-82b2-11df-acc7-002185ce6064_3.html#I_0 [última consulta: 5/02/2020]
- Belamendia Alegria, A. (2015). *Ocho apellidos vascos. Un análisis de estereotipos vascos*. Recuperado de https://gupea.ub.gu.se/bitstream/2077/46746/1/gupea_2077_46746_1.pdf [última consulta: 22/03/2020].
- Canal Sur Radio y Televisión. (20/03/2020). *Andalucía a las 2. Córdoba*. Recuperado el 23 de marzo de 2020 de: <http://www.canalsur.es/radio/programas/andalucia-a-las-2-cordoba/detalle/3229855.html> [última consulta: 20/03/2020].
- Cantó, P. (2018). ¿Por qué molesta que se hable con acento andaluz en “La Peste”? *El Confidencial*. Recuperado de https://www.elconfidencial.com/cultura/2018-01-20/la-peste-movistar-acento-andaluz-subtitulos_1507595/ [última consulta: 21/03/2020].
- Carrascosa Pulido, J. L. (2002). *El habla en los informativos andaluces de radio y televisión y en el cine*. Recuperado de: https://docs.google.com/file/d/0B_Pa1oHa6OXsZEIQbEdiX2F3RIU/edit [última consulta: 20/03/2020].
- Castro Gómez, M. L. (n.d.) *La presencia del andaluz en los medios de comunicación*. Recuperado de <https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/51553/Pages%20from%20978-84-945243-2-51-16.pdf?sequence=1> [última consulta: 16/02/2020]
- Cename, A. (05/2014). El origen del dialecto andaluz. *Research Gate*. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/262049632_EL_ORIGEN_DEL_DIALECTO_ANDALUZ [última consulta: 15/02/2020]
- Coller, X. (2014). Perspectivas sobre la identidad andaluza. Políticos, intelectuales y ciudadanía. *Fundación Pública Andaluza Centro de Estudios Andaluces*.
- Cortés Sánchez, F.M. (2019). *Biografía*. [Facebook]. Recuperado el 21 de marzo de 2020 de: https://www.facebook.com/fmiguel.cortessanchez?fref=search&__tn__=%2Cd%2CP-R&eid=ARCJ7AI643JWe0pmRRNQGfZ00TpARIK8blnq3_045qZ-Eyeamw14JNRhR87QJU9WCz-hoFNE2jnZ5gMX [última consulta: 25/03/2020].
- DataScope. (2018). Ventajas y desventajas del uso de formularios de Google. *DataScope*. Recuperado de <https://www.mydatascope.com/blog/es/2018/06/15/ventajas-y-desventajas-del-uso-de-formularios-de-google/> [última consulta: 06/05/2020]

- De Bustos Tovar, J.J. (2012). Las hablas andaluzas en el conjunto de variedades del español. *Boletín de la Real academia Sevillana de Buenas Letras: Minervae Baeticae*. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4359061> [última consulta: 8/02/2020]
- Domínguez Reguero, J. (2020). “No ni ná”: una campaña que reivindica el uso sin complejos de las “hablas andaluzas”. *El Diario*. Recuperado de https://www.eldiario.es/andalucia/lacajanegra/cuando-andaluces-quitan-complejos-habla_0_996700918.html [última consulta: 5/04/2020]
- Ecoteuve. (2016). Críticas a Pablo Motos por “menospreciar” el andaluz: “Habla en perfecto castellano para que te entienda”. *El Economista*. Recuperado de <https://ecoteuve.economista.es/programas/noticias/7875167/10/16/Criticas-a-Pablo-Motos-por-reirse-del-acento-andaluz-de-Manolo-Sarria-Habla-en-perfecto-castellano-para-que-te-entienda.html> [última consulta: 23/03/2020].
- EPA. (2019). *Propuesta ortográfica del andaluz “E.P.A.”*. Recuperado de: <https://andaluhepa.files.wordpress.com/2018/06/propuesta-de-ortografc3ada-andaluza-epa-actualizada-13-06-18-docx.pdf> [última consulta: 8/04/2020]
- Fraguas, T. (2015). En Castilla no se habla mejor castellano. *La Marea*. Recuperado de: <https://www.lamarea.com/2015/02/17/en-castilla-no-se-habla-mejor-castellano/> [última consulta: 15/03/2020]
- Heredia Jiménez, M. (2018). El idioma andaluz. ¿Es el andaluz un idioma? España: *Editorial Almuzara*. [última consulta: 20/02/2020]
- Huffingtonpost. (2017). Cachondeo en Twitter con la edición en andaluz de “Er Prinzipito”. *Huffpost*. Recuperado de: https://www.huffingtonpost.es/2017/05/09/cachondeo-en-twitter-con-la-edicion-en-andaluz-de-er-prinzipito_a_22077947/ [última consulta: 28/03/2020].
- Jibaro X. (19/03/2019). Tipos de preguntas en una encuesta. [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=mwnQuUj9014> [última consulta: 06/05/2020]
- Jomoru. (2012). *¿Por qué los andaluces hablan tan mal?* Recuperado el 21 de marzo de 2020 de <https://www.forocoches.com/foro/showthread.php?t=2997576> [última consulta: 17/03/2020]
- La Vanguardia (2019). Crean el primer traductor español-andaluz en internet. *La Vanguardia*. Recuperado de <https://www.lavanguardia.com/local/sevilla/20190213/46440890698/crean-el-primer-traductor-espanol-andaluz-en-internet.html> [última consulta: 4/04/2020]
- Lewandowski, T. (1986). *Diccionario de lingüística*. Madrid: Cátedra. [Última consulta: 08/05/2020].
- Limón, R. (2017). El andaluz como arma para desprestigiar. *El País*. Recuperado de: https://elpais.com/cultura/2017/03/10/actualidad/1489167133_809200.html [última consulta: 5/05/2020]
- Llorente Pinto, M. R. (n.d.). *El español neutro existe*. Recuperado de: https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/121971/DLE_LlorentePinto_El_espanol_neutro_existe.pdf;jsessionid=DACF76C09878C831E44894BD1DFCEE72?sequence=3 [última consulta: 7/04/2020]
- López González, M. N. (2018). La dignidad del habla andaluza. *Editorial Almuzara*. (López González, 2018).
- López, A. (2019). Críticas a Pablo Motos por su comentario sobre el acento granadino en El Hormiguero. *Ideal*. Recuperado de <https://www.ideal.es/culturas/tv/criticas-redes-sociales-pablo-motos-granadino-20190227113835-nt.html> [última consulta: 25/03/2020].

- Magnapulus. (2020). *La historia del español*. Recuperado de <https://www.magnapulus.org/articulo/-/articulo/RT046/la-historia-del-espanol> [última consulta: 01/02/2020]
- Manzano, A. (2017). Lengua andaluza: ¿Idioma, modalidad lingüística o dialecto? *Revista de Pensamiento Andaluz*. Recuperado de <http://pensamientoandaluz.org/index.php/ali-manzano/145-lengua-andaluza-idioma-modalidad-linguistica-o-dialecto.html> [última consulta: 03/02/2020]
- Marroco, A. (2017). Así se lee El Principito en andaluz: «Le pío perdón a loh niñoh por mo d'abel-le dedikao ehte libro...». *Sevilla ABC*. Recuperado de https://sevilla.abc.es/andalucia/sevi-principito-andaluz-perdon-ninoh-dabel-le-dedikao-ehte-libro-201705121701_noticia.html [última consulta: 28/03/2020].
- Martínez Lázaro, E. (director). (2014). *Ocho Apellidos Vascos*. [Cinta cinematográfica]. Netflix. [Última consulta: 24/03/2020]
- Mendoza Abreu, J.M. (2004). *Andalucismos y DRAE: Su consideración en la “clase de vocabulario”*. [última consulta: 8/02/2020]
- Muñoz Navarrete, M. (2009). *El supremacismo lingüístico*. Recuperado de http://lhblog.nuevaradio.org/b2-img/navarrete_supremacismo.pdf [última consulta: 09/02/2020]
- Niederehe, H. J. (2004). *La Gramática de la lengua castellana (1492) de Antonio de Nebrija*. Recuperado de <http://www.sehl.es/uploads/9/1/6/8/91680780/lagramaticadelalenguacastellana1492deantoniodenebr-2269456.pdf> [última consulta: 2/02/2020]
- Paz Cabrera, C. (2020). Manu Sánchez defiende el acento andaluz. Recuperado de: <https://www.cordobabn.com/articulo/buenas-noticias/manu-sanchez-defiende-el-acento-andaluz/20200122100829034923.html> [última consulta: 29/03/2020].
- Persánch, J.M. (2011). *El andaluz: ¿Lengua criolla o dialecto castellano?* Recuperado de <https://www.fundeu.es/noticia/el-andaluz-lengua-criolla-o-dialecto-castellano-6603/> [última consulta: 08/02/2020]
- Pons Rodríguez, L. (2019). *Todos hablamos dialecto y no una lengua*. Recuperado de https://verne.elpais.com/verne/2019/05/21/articulo/1558424530_527443.html [última consulta: 10/02/2020]
- Prats, M. (2018). *Personajes andaluces en las series: yonquis, limpiadoras y porteros*. Recuperado de: https://www.huffingtonpost.es/2018/01/19/personajes-andaluces-en-las-series-yonquis-limpiadoras-y-porteros_a_23335626/ [última consulta: 20/03/2020].
- Ramos López, C. (2017). *EL desprestigio del andaluz y del canario en los medios de comunicación actuales*. Recuperado de https://repositori.upf.edu/bitstream/handle/10230/33978/Ramos_2017.pdf?sequence=1&isAllowed=y [última consulta: 15/04/2020]
- Ramos, A. (2017). *Por qué el personaje “gracioso” de los dibujos animados siempre tiene que tener acento andaluz*. Recuperado de https://www.elespanol.com/social/20170127/189231410_0.html [última consulta: 25/03/2020].
- Real Academia Española. (2020) *Diccionario de la lengua española*. Recuperado de <https://www.rae.es/> [última consulta: 08/02/2020]
- Rionegro, M. (2017). *Susana Díaz responde al pedrista madrileño: “Mi acento es de igualdad y tolerancia”*. Recuperado de https://www.elespanol.com/espana/20170306/198730483_0.html [última consulta: 26/03/2020].
- Rocco, L. y Oliari, N. (2008). *La encuesta mediante internet como alternativa metodológica*. (VII Jornadas de Sociología). Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos

- Aires, Buenos Aires. Recuperado de <http://cdsa.aacademica.org/000-106/392.pdf>
[última consulta: 06/05/2020]
- Rodríguez Illana, M. (2019). *Pre-surizaciones*. Recuperado de:
<http://pensamientoandaluz.org/index.php/m-rodriguez/260-pre-surizaciones.html>
[última consulta: 30/03/2020].
- RTVE. (1996). *Juntas pero no revueltas – Rosa y Rosi. Capítulo 24 de la serie*. Recuperado de
<https://www.rtve.es/alacarta/videos/juntas-pero-no-revueltas/juntas-pero-no-revueltas-rosa-rosi/2825308/> [última consulta: 22/03/2020].
- Santos, P. (2017). *Cesado el cónsul en EEUU por burlarse del acento de Susana Díaz*.
Recuperado de <https://www.elperiodico.com/es/politica/20170801/consul-espana-eeuu-mofa-susana-diaz-andaluz-6202342> [última consulta: 26/03/2020].
- Ureña Rodríguez, L. (2014). *Análisis de los principales tópicos sobre el español de Andalucía en los medios de comunicación*. Recuperado de
<https://www.lenguayprensa.uma.es/documentos/tmfleticia.pdf> [última consulta: 26/03/2020].

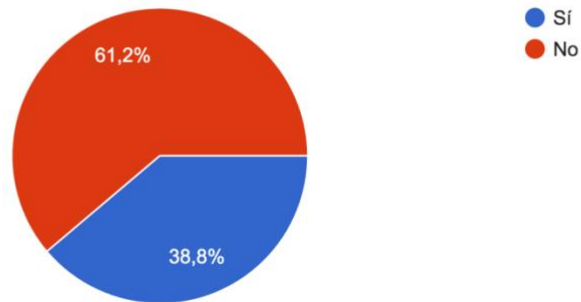
Anexos

Anexo 1: Resultados de la encuesta en Google Forms

Se ha realizado una encuesta a 219 personas españolas:

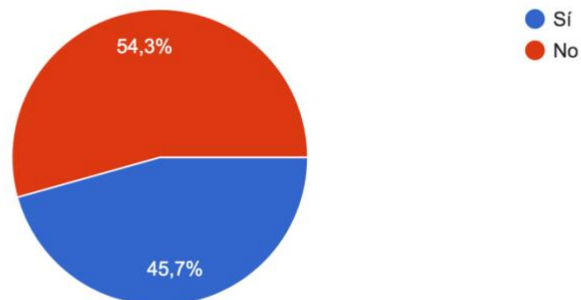
¿Ha nacido en Andalucía?

219 respuestas



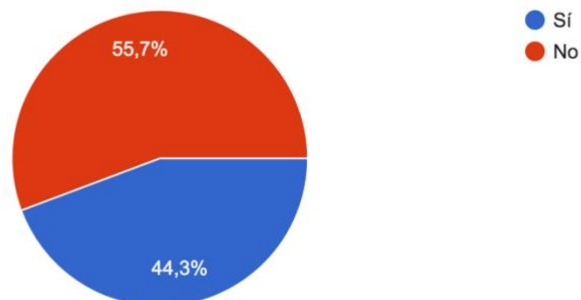
¿Ha vivido en Andalucía durante más de 10 años?

219 respuestas

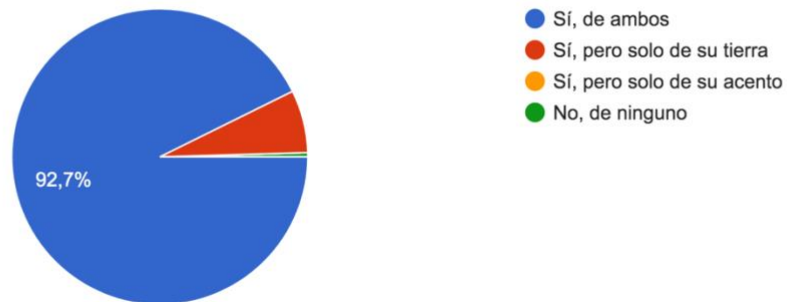


¿Se considera o se siente andaluz?

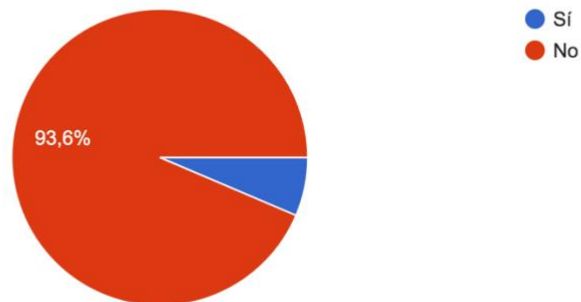
219 respuestas



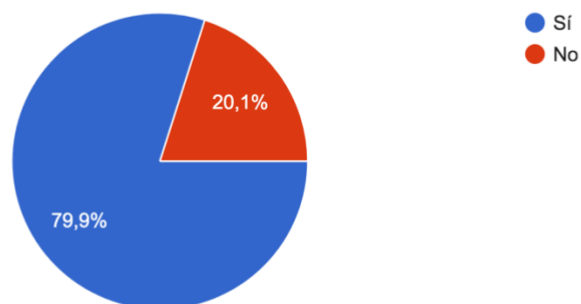
¿Cree que los andaluces (en general) están orgullosos de su acento y de su tierra?
219 respuestas



¿Considera que el andaluz es un dialecto inferior al resto de dialectos de España?
219 respuestas

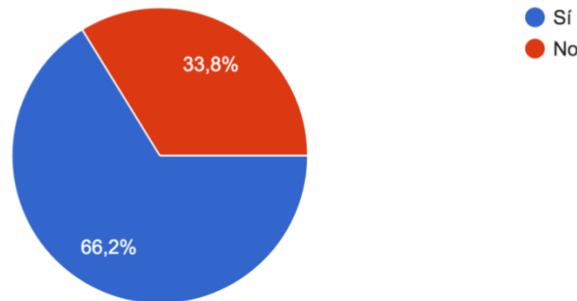


¿Cree que los medios de comunicación, como la televisión y la radio, promueven los falsos estereotipos del andaluz?
219 respuestas



¿Recuerda alguna serie de televisión, película, canal de radio, etc. que utilicen a un personaje andaluz de manera humorística?

219 respuestas



Si la respuesta anterior es afirmativa, indíquenos algún ejemplo:

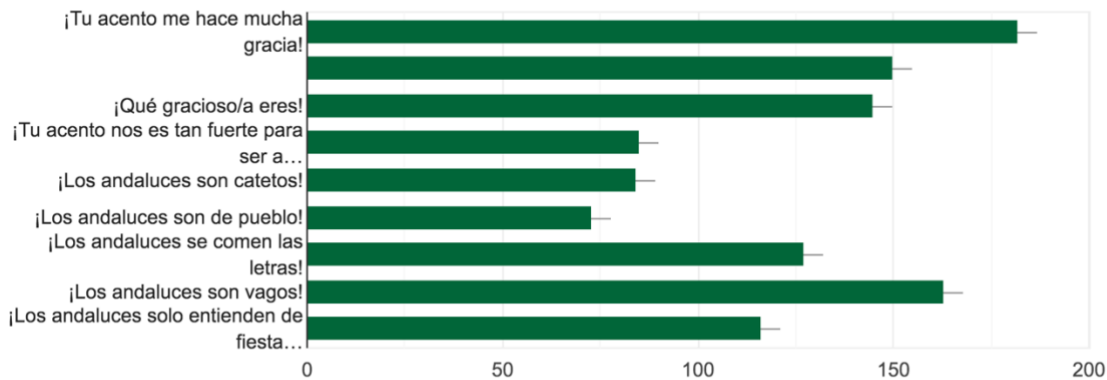
- 8 apellidos vascos
- Aquí no hay quien viva
- Allí abajo
- Ocho apellidos vascos
- Ocho apellidos vascos
- Aida
- Médico de familia
- 8 apellidos vascos
- Películas españolas antiguas
- La que se avecina
- Allí abajo (pésima)
- El club de la comedia
- Toy Story
- Club de la comedia
- Paz Padilla, Paco León, Joaquín Sánchez, Broncano, Rovira
- Los chunguitos, Las chirigotas
- Mujeres al borde de un ataque de nervios
- Chiquito de la carzada
- Médico de familia con el personaje de “la Juani” era la chacha y además andaluza
- Monólogo Dani Rovira
- Muchísimos
- Vente a Alemania pepe
- Dibujos animados donde un personaje hacía de andaluz
- Cualquier chacha, por desgracia. Por ejemplo, la que salía en Médico de familia, con un acente súper exagerado e inculta a tope.
- El hormiguero
- 7 apellidos vascos
- Fermín de LQSA
- Siete apellidos vascos
- 8 apellidos vascos, médico de familia, allí abajo
- Gandía, el de los garbanzos “ozu opa”
- 8 apellidos vascos
- Un personaje de la película “Hotel Transilvania”
- Fermín en La que se avecina. En Farmacia de guardia Reyes era una chica muy alegre. En este caso sí era graciosa, pero también segunda auxiliar de farmacia, o sea que no se la trataba de tonta.
- 8 apellidos vascos/catalanes, allí abajo y series/películas con personajes andaluces que son el punto cómico o cateto de la trama.

- Canal Sur
- Los Serrano
- En el doblaje castellano de Toy Story 3, El Cigala dobló a Buzz Lightyear con acento andaluz.
- Torrente
- La serie allí abajo
- 8 apellidos vascos/catalanes
- Por ejemplo, la película 8 apellidos vascos
- Series de Mediaset
- Ahí abajo, la mayoría de personajes son andaluces
- LQSA
- Polonia
- Dani Rovira
- Médico de familia, más actual, El hormiguero
- Allí arriba
- 8 apellidos vascos
- Hay muchos ejemplos, pero el más claro que me viene a la cabeza es el personaje de Juani en Médico de familia.
- Macu, en Aída.
- No me acuerdo nombre.
- El rol de “criada” en películas y series de tv.
- Dani Rovira.
- Martes y trece.
- Allí abajo, 8 apellidos vascos
- Chiquito de la calzada
- Ahora mismo no tengo uno en concreto, pero en miles de películas pasa.
- Muchas series españolas, humoristas utilizando acentos para sus chistes, la típica chacha inculta, los propios andaluces parodiándose a sí mismos para ser “graciosos” ...
- Paz Padilla
- Lqsa, los serrano
- Maquinavaja
- Cuéntame como pasó
- Muchos por desgracia
- Fermín Trujillo
- Allí abajo, Apellidos Vascos
- Serie: La que se avecina, película: ocho apellidos vascos
- No veo los programas españoles
- Por ejemplo, Joaquín jugador del Real Betis Balompié
- Bandolero
- La resistencia, David Broncano, pese a ser andaluz, lo usa como recurso humorístico
- La resistencia
- Allí abajo, por ejemplo, pero hay más Gazpacho en los dibujos de los Fruitis
- Médico de familia (creo)
- Aquí no hay quien viva; Willy Fog, La que se avecina
- La que se avecina (Fermín) o El gato con botas
- La de los novios vasco y andaluza
- Incultos
- Los Serrano, la niña repelente, Aquí no hay quien viva
- La Juani de Médico de familia, Manuela cocinera de Ana y los 7, Allí abajo
- Ocho Apellidos Vascos
- La macu de Aida
- Paco Gandía, Allí abajo, Buscando el norte, Cámara café, Tu cara me suena...
- Malviviendo
- Shrek
- El chiringuito de pepe

- Hay más de una película que nos pone nuestro acento como etéreo tipo de gracias y series en tv
- Muchas
- Médico de familia

Señale, por favor, si alguna vez ha escuchado algún comentario parecido a los siguientes dirigido a una persona andaluza. Puede seleccionar más de uno:

219 respuestas



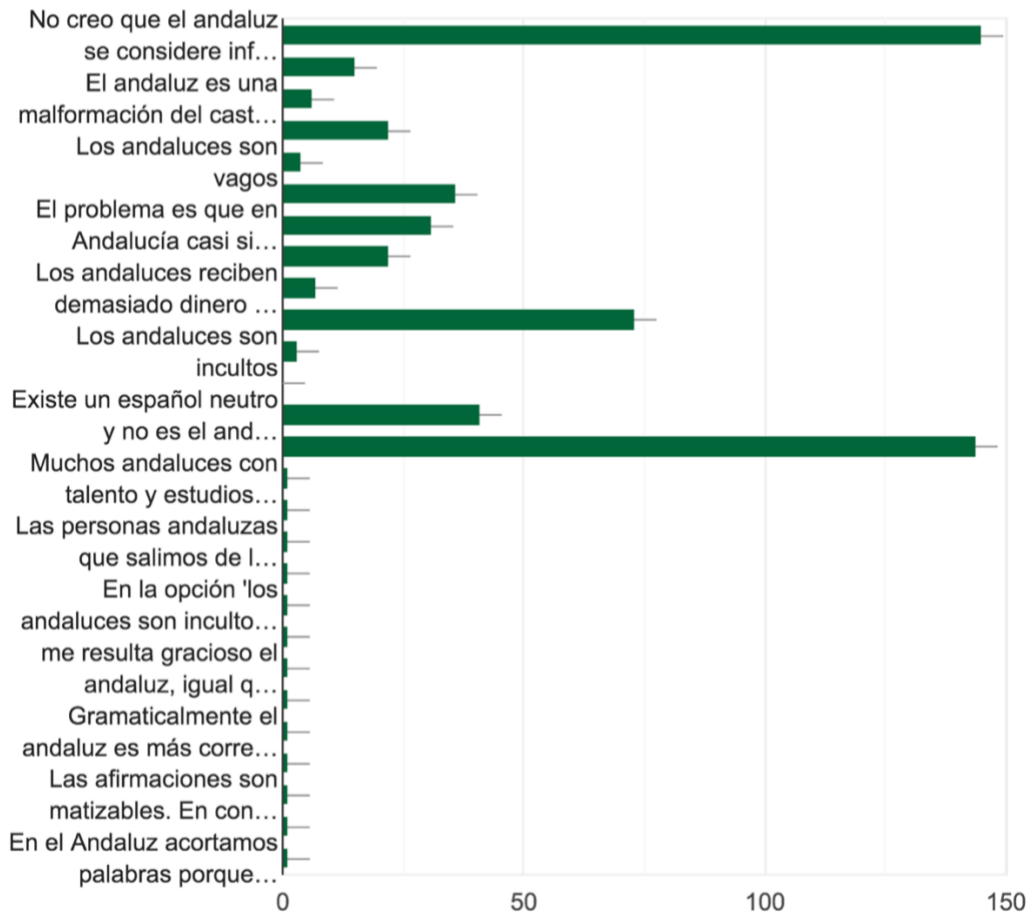
Si conoce algún estereotipo más y desea compartirlo con nosotros, agradeceríamos que lo indicase en el siguiente espacio:

- Los extranjeros se imaginan a los andaluces como prototipo de persona española
- Los andaluces son unos chulos, pijos...
- Los andaluces son falsos
- Dan por hecho que no somos capaces de hablar inglés u otros idiomas. También he oído comentarios en los que se decía que los andaluces somos oportunistas, falsos y aprovechados.
- Los andaluces se echan las mejores siestas
- Torero, feriante...
- Los andaluces tienen rasgos moros
- Dormimos la siesta y bailamos flamenco
- Supersticiosos, rocieros y les encanta la semana santa
- Los andaluces le gustan mucho dormir la siesta
- Son muy abiertos y amigables, son flojos
- Los toros, el flamenco
- Los andaluces sólo saben bailar sevillanas
- todo lo arreglamos con la siesta y solo trabajamos el campo
- No solo se les conoce por la fiesta, sino también por la siesta.
- Alguna gente se asombra cuando escucha a una persona culta cecear.
- Buscan excusas para trabajar, sólo quieren calle, no saben hablar, tienen un nivel académico muy bajo
- Que bailan todos muy bien. Es verdad que es un pueblo con mucho arte y cultura, pero también ellos han tenido que aprender a bailar. No es que se nazca sabiendo. También que son chapaos a la antigua, todos muy religiosos, conservadores, toreros... ¡Pero hay de todo!
- Inculto
- Los andaluces viven de subvenciones
- Tengo muchos amigos andaluces y no opino que los andaluces sean intrínsecamente más tontos que el resto de los humanos. En Andalucía, sin embargo, hay mucha población analfabeta, tradicionalmente han sido gentes de campo y esto se refleja aún en la sociedad. Además, el acento es muchas veces difícil de entender para el oyente casual y, aún entendiéndolo, es tan peculiar la manera en la que deforman las palabras y sonidos que considero completamente normal pensar de manera automática que esa persona debe de ser un poco idiota. Muchas veces ellos mismos se erigen como cómicos del grupo y son muy bromistas, lo que también contribuye al estereotipo general de que son muy catetos, Espero haberte ayudado.

- A las 17:00 los andaluces están durmiendo la siesta
- A las mujeres andaluzas en muchas series de televisión se les identifica con la "chacha" o señora de la limpieza.
- Los andaluces son los únicos que se echan siesta
- Los andaluces son unos gitanos
- Los andaluces dormimos siestas interminables.
- La siesta típica andaluza
- Que somos vagos e inferiores
- Los andaluces son falsos y flojos
- Andaluz muy patriota, muy religioso
- Los andaluces son incultos
- El señorito andaluz (típico de sevilla), Todos saben bailar y cantar flamenco, Tienen mucho arte
- Los andaluces hablan muy rápido.
- Los andaluces no saben hablar, comentado por gente del norte de España.
- Siesta, fiesta, toda Andalucía es Sevilla...
- Los andaluces viven de tele 5
- Siempre se duerme la siesta
- Los andaluces tienen mucha labia
- Los andaluces siempre están de bares y de fiestas
- Que no sabemos hablar; que no tenemos cultura...
- "Los andaluces saben bailar sevillanas, tocar las palmas y gitaneo"
- ¡Hablando se te nota que eres andaluz!
- "Sólo les gustan las siestas", " Andaluces, ¡flamenco, toros!", "Los andaluces no sabeis hablar", " El Anzaluz es incorrecto", "Me gusta escuchar a los Andaluces hablar"
- No son trabajadores
- Todo el día en el bar y pensando en la semana Santa
- Los andaluces hablan cantando.
- Serás de los pocos en Andalucía q no cobras el paro

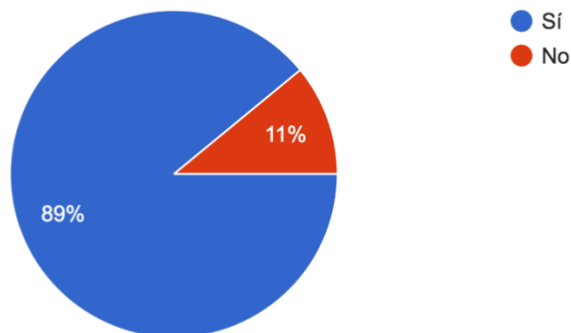
Por favor, marque las opciones con las que usted esté de acuerdo

219 respuestas



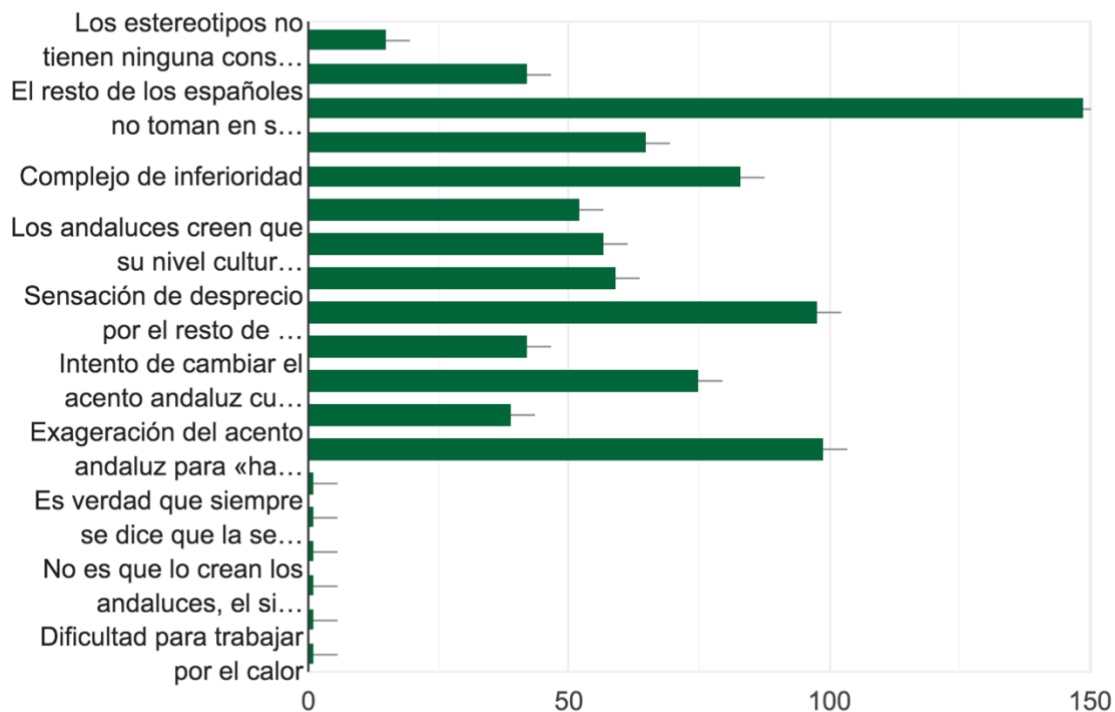
¿Cree que estos estereotipos tienen consecuencias negativas para los andaluces?

219 respuestas



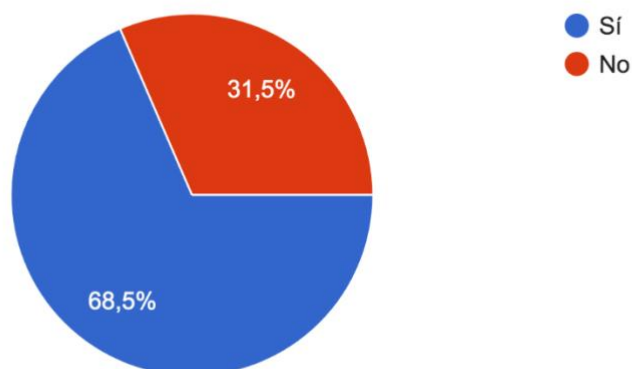
¿Podría decirme alguna consecuencia negativa que estos estereotipos podrían causar en la vida de los andaluces? Puede seleccionar más de uno.

219 respuestas



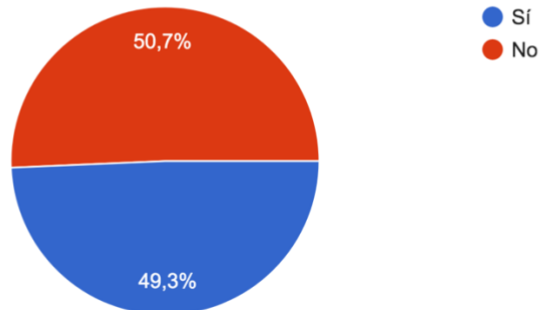
¿Cree que el vocabulario andaluz se entiende en el resto de España?

219 respuestas



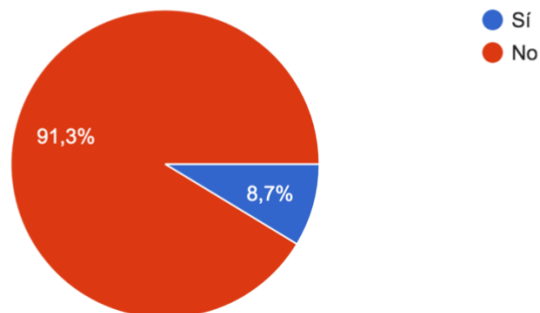
¿Cree que todo vocabulario de una zona de Andalucía se entiende en todo el conjunto andaluz?

219 respuestas



¿A excepción de los vulgarismos propios de cada lengua y dialecto, cree que los andalucismos (términos propios del andaluz) son vulgares en general?

219 respuestas



¿Cree que los andaluces deberían seguir utilizando las palabras características de su región o deberían adaptarse al vocabulario propio del «castellano neutro»?

219 respuestas



¿Conoce alguna palabra andaluza que sepa que no se entiende en el exterior de Andalucía o incluso fuera de una localidad o región concreta? Si es así, indique esa palabra y el significado que usted interprete:

- Ahora no caigo pero me encontré con varias
- Ea: pues eso/ eso mismo/ afirmación
- Cancarrulla: dirigir mediante un espejo los rayos del sol hacia una persona o cosa.
- Arresido/a
- Leja = balda, estante. Cóscoles o coscoletas = a caballito. Tranco = escalón a la entrada de una casa. Azafate = barreño. Parella = trapo.
- Qué fleje
- Mesa camilla. Yo solo las he visto ahí
- No,
- Sebaura (rozadura, ampolla producida por roce)
- Bastinazo
- Majara. Dicese. Persona que no coordina bien
- A cosa hecha=adrede
- Mendungui: que vale poco
- babucha xD Ayer se la dije a una amiga madrileña y se quedó a cuadros
- Malaje
- Ereje
- ¡qué coraje! (en Madrid lo relacionamos con valentía, por influencia del inglés "courage", en Andalucía esta expresión sirve para expresar rabia)
- algofifa: fregona / algofifar: fregar
- Alcocifa, anca
- Caneyes(cordones d zapatos)
- Empercharse: acoplarse a un grupo con el que no se tiene relación aparente mediante un conocido común
- Creo que "jarana"=fiesta. Miarma, pisha, illo, me da coraje, pechá=mucho
- Coraje
- No ni ná
- Sierso
- Chícharo (alubias o judías blancas)
- Fiso (celofán)
- Ompae
- Pelúa = Frío (ej: illo vaya pelúa)
- - Cabetes: cordones de los zapatos - Jarmaso: porrazo - chominá: tontería - chominoso: persona que dice tonterías - chapetas: cuando se suben los colores a la cara - pegolete: tontería - perol: quedada en un lugar (un campo o un parque) con gente donde suelen hacer una barbacoa o un arroz - insorrible: como tacaño - gazapazo: cometer un error - se me ha ido el gallillo: te estás ahogando - chupón: chupa chups
- Pecha
- el pollo (la encimera de la cocina)
- Chaleco —> jersey
- Sarcillo /pendiente
- Cabete (cordón de un zapato)
- Cabete: que es el cordón de los zapatos.

- Cabetes, —cordones de los zapatos o zapatillas de deporte
- Fiso-celo, zarcillos-pendientes
- Lache , vergüenza ajena
- Mae
- Chivata. Es de uso general y significa 'garrote que llevan los vaqueros y porra de los pastores
- Algofifa
- Varias, heredadas de la buela.de mi marido: apalpadica (lenta), manificera (torpe, patosa), visperda (malintencionada). Las escribo en femenino porque siempre que las usaron fue dirigidas a otras mujeres.
- Damasco- albaricoque
- Pillapelos: Sinónimo de ganchillo.
- Forastero, cábeles
- Chicote-palodú.
- Bastantes.
- Teskiya
- Pizco
- Echar cuenta, un buchito
- Pegos: el que dice tonterías 🤪 Cochambroso: que todo esta sucio. Escamondar: hacer las cosas de casa. Cipote: expresion cordobesa,, miembro viril A levantar el campo!! Toca ayudar. Averiguao: resuelto Remear: burlarse Vamos de perol: ir al campo. Miajon: parte blanca del pan.
- Cascajo
- Cabetes = cordones de los zapatos
- pisha
- No
- Fiso (ni idea de que era como el celo)
- Tequilla - the quieres ir ya por alli
- Illo
- Pexa, mucho
- Cabete para referirse a cordon
- Citrato (regaliz rojo en Écija)
- Zangalitron: Muchacho joven; Inchi: Mira; Cucha:llamar la atención de alguien
- Más de una
- Cabetes: cordones de las zapatillas.
- "No ni ná", "papafrita", "perita", "aliquindoi", "miarma", etc.
- Flama - muy guay
- Ahora no recuerdo ninguna
- Pego: tontería
- Acarajotao= empanado Pechá= mucho/a
- Enaguillas/fardillas que se le pone a una mesa de camilla, zarcillos que son pendientes, en ca que es a cada de
- Pechá
- Pajo= pringado
- Cabetes (cordones), apollardao' (atontado), bulla (prisa), encartar(si viene bien), malafollá(mal humor), pizco (mota), patochá (tontería), lacio (sin gracia o tonto), apalancao' (sin ganas de moverse), chominá (tontería), abarrotado (lleno), pillapelos (horquilla), burrá (montón), revenío

(no fresco, pasado), pitijuela(persona pequeña que aunque juegue al juego no cuenta como participante), fullero(tramposo), enguachisnado (cuando te pasas bebiendo agua)

- Bastinazo - algo muy bomba
- Alcaucil (alcachofas en castellano neutro)
- Bastinazo (una pasada)
- Yeee
- Malafondiga
- Trepar, lo utilizan como sinónimo de tirar
- Calzoncillos,bralis
- Grailla, jarpio

Por último, si tiene alguna sugerencia para mejorar la dignidad del dialecto andaluz o algún proyecto que quiera compartir con nosotros, agradeceríamos que la escribiese en el siguiente espacio:

- No tengo sugerencia
- Más historia
- Que los Ayuntamientos de impliquen en la defensa del habla andaluza.
- Creo que no debería medirse la corrección lingüística de una persona en base a su pronunciación, sino en función de la variedad léxica que utiliza y el uso que hace de la gramática. Creo también que se debería fomentar la riqueza del español en lugar de censurar las hablas que no se ajustan a lo considerado "español neutro" (que, seamos sinceros, no tiene ni chiste ni fuste ni "ná").
- Sistema educativo único y mejorar las oportunidades y condiciones laborales para jóvenes estudiantes y con talento y ganas.
- Dar más visibilidad en series y que no se relacione con el gracioso de turno
- Llevarlo con orgullo. Es un dialecto como cualquier otro, sin embargo hay una gran herencia muy rica en vocabulario de otras culturas asentadas en territorio andaluz.
- Intento de vocalizar mejor al hablar de cada andaluz, aunque te ha vocabulario y pronunciación distinta
- El andaluz es el habla con mas adjetivos empleados en cada una de las palabras para dar el resultado mas cerca de la realidad
- Seguir utilizándolo con dignidad, sin vergüenza
- Vamos a normalizar los acentos de cada región, y a dejar de basarnos en estereotipos de mierda que, además, impulsan las cadenas de televisión. No hay que avergonzarse de las raíces de cada uno. Mi acento es mi ADN.
- Debería hablarse en los colegios acerca de la validez del andaluz. Acerca del acento de los madrileños que no piensan que tienen acento. Más películas en andaluz. Habría que recordar que cuando hubo que escoger entre el castellano y el andaluz para la normalización del español...ambos empataban en defensores. Que hoy en día hablemos castellano es casualidad, no una cuestión de superioridad del lenguaje.
- En mi opinión, el pueblo andaluz debería sentirse orgulloso de su cultura y de su lengua. No tratar de cambiar su manera de hablar. No obstante, a menudo observo que en muchos casos no ocurre así. Es más, al mostrar vergüenza ante el resto de hablantes, éstos, tienden a pensarse superiores. Admiro profundamente a las personas que sienten orgullo de ser andaluzas y no temen hablar andaluz en cualquier situación. Por otro lado, tanto las instituciones públicas estatales como autonómicas deberían dignificar el uso del andaluz; por ejemplo, que locutores y presentadores de la radio y la televisión andaluzas hablaran andaluz.

- El andaluz es nuestra lengua, nuestra raíces y debemos continuar transmitiendo lo a las nuevas generaciones pero eso no quiere decir q nos comamos palabras debemos como buenos andaluces conocer y hablar bien el castellano sin renegar d nuestro dialecto y acento característico...somos andaluces y españoles x ello debemos estar a la misma altura q los demás y exigir los mismos derechos q los demás. Orgullosos d lo nuestro y nuestra gente 🇪🇸🇪🇸
- Que se mostrase como en el resto de comunidades tampoco hacemos un uso completamente correcto del castellano
- Quien habla de castellano neutro es quien tiene pasta, pero la realidad es que en ninguna parte de España se habla el castellano neutro. Somos un país con una cultura y una historia impresionante. Los dialectos y la forma de hablar propia de cada sitio solo enriquecen nuestro país. Y quien piense lo contrario es el inculto y cateto.
- Organizar conferencias a nivel nacional relativas al enriquecimiento cultural andaluz y su historia O, incluir la historia e importancia cultural del dialecto/lenguaje andaluz en los libros de historia o simplemente proponer vídeos con finalidad educativa sobre la historia del dialecto como tal Y proponer encontrar una respuesta evolutiva para la trascendencia del andaluz Para neutralizar el ámbito comunicativo, ciertamente se podría adherir al castellano neutro Como proponer una mejora/corrección de la pronunciación de las palabras en las escuelas en cuanto se refiere a la adaptación del castellano neutro en (caso de que la mayoría esté de acuerdo con tal adaptación)
- Más gente en la tele de distintos orígenes de España. Por último, quiero señalar que la gente que crea que su español es más puro, más bonito o más correcto que el andaluz no tiene ni idea.
- Reducir las exageraciones en los medios andaluces. Formación de un partido andalucista fuerte para el equilibrio del estado.
- Ser más activos contra la homogeneización que se pretende desde las instituciones del estado y votar opciones políticas que defiendan las singularidades de Andalucía.
- Normalizar su uso en la programación televisiva
- En general ya no se muestra una representación de Andalucía como tontos en los medios de comunicación, pero sí que hay estereotipos (sobre todo en el mundo de la comedia) que es que todos los andaluces son graciosos simplemente por como hablan. No se me ocurre sugerencia para solucionar esto, simplemente quería hacer el comentario. :D
- Creo que una gran parte del lavado de imagen tiene que venir de la esfera política. La corrupción, los chanchullos, las cosas mal hechas al final son reflejo de dicha esfera y afectan a toda la sociedad andaluza.
- Yo creo que simplemente con mejorar la educación en la comunidad con el tiempo se conseguirá que la mayoría de los andaluces sean más cultos, lo cual hará que hablen como hablen, se les tome más en serio. No es que yo tenga nada en su contra, pero la verdad es que a pocos andaluces he conseguido tomar en serio, solo cuándo he podido hablar con uno un rato y me ha demostrado que sabe mantener una conversación. Hay muchos que se comunican mas bien por onomatopeyas. Ej: illo con la cogía ya, que traducido a un solo fonema sería salgo así como iillocnlacogíiaya.
- a mí me gustaría saber qué opináis los andaluces de la gente que canta en andaluz y habla en “castellano neutro”, y lo digo sin maldad ni ganas de drama
- Visibilizar más a personas influyentes/conocidas/reconocidas con origen andaluz sin necesidad de que escondan su acento.
- Siempre he usado mi acento, que es un poco mezclado, pero claramente andaluz, en todos los contextos con naturalidad. Si alguien ha pretendido convertirlo en un chiste en un contexto

inadecuado le he hecho ver con calma, pero firmeza que me estaba ofendiendo. Me parece una iniciativa muy interesante esta investigación. ¡Suerte!

- Comunicados en RRSS de expertos del tema, para mí poder decir en menos tiene por más contenido es un avance claro en el desarrollo de nuestra lengua
- Los dialectos enriquecen y representan al colectivo que los usa. Eso no quita que conozcan la lengua oficial para cuestiones comunes y para comunicarse con el resto de las personas.
- Andalucía no necesita cambiar. Ni necesita reconocimiento
- Creo que ayudaría dar a conocer a gente a “importante” (académicos, directores ...) con un claro acento andaluz
- La independencia de Andalucía
- Deberían conocer a los andaluces antes de criticarlos. En mi caso, estoy muy orgullosa de mi seseo y no creo que por eso sea analfabeta, porque yo no escribo como hablo. Además, nunca me han dicho que tenga faltas de ortografía.
- Tratar el tema en los colegios, con el fin de cambiar los estereotipos a largo plazo
- Andalusian dictionary (Instagram)//califato 3/4 (músico)
- Aportar más conocimientos sobre el andaluz en las aulas de fuera de Andalucía.
- Cuando se diga algo en tono de burla, no reírse por vergüenza y asentir, sino defender la dignidad del dialecto, entre otras.
- Que cada uno hable como quiera mientras que se le entienda
- A través de redes sociales y campañas de dignificación en medios de comunicación como el discurso de Manu Sánchez de hace poco
- Los tiempos de los verbos
- Que dejasen de dar papeles de tatas, criadas, taxistas, fiesteros, capillitas, incultos, a Andaluces en series de TV , pelis.. No he visto papeles de ingenieros, médicos, científicos... Estos siempre se dejan para los ciudadanos de Despeñaperros hacia arriba, Influye en el mantenimiento de los estereotipos
- El andaluz realiza la economía del lenguaje para mantener una comunicación más comprensible y rápida

Anexo 2: Comentario de Facebook de Ana Pena en la bibliografía de F Miguel Cortés Sánchez



Ana Pena

F Miguel Cortes Sanchez por supuesto mira como lo sabes que sis analfabetos jajajajaja y no me hagas hablar que verguenza no tiene tu madre cundo te pario y vieja es tu madre y asco me das tu y tu eres analfabeto e inculto andaluz tienes que ser que de trabajar no entendeis venga la mazanilla por la mañana y me callo otra palabra mas fuerte te lo vuelbo a repetir vrguenza vieja asco inculta es tu puta madre que lo siento por ella pero tu como hijo sivrguenza hasta la médula mal parido